

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA



INCLUIDO EN EL LIBRO

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA

1915- 2015 PRIMER CENTENARIO

Editor: Parroquia Nuestra Señora e Covaadonga

Autor: Varios.,

Deposito legal: M .24 655-2018

Fecha: Junio de 2015

Tirada: 400 ejemplares

Imprime.:Grafica ALPE Roquetas de mar

Contenido

ADVOCACIÓN A LA VIRGEN DE COVADONGA	4
LA PRIMERA PARROQUIA BAJO LA ADVOCACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA	6
LA SEGUNDA PARROQUIA CON LA MISMA ADVOCACIÓN	9
El entorno urbano. Plazas de la Alegría y Manuel Becerra	9
El Barrio de La Guindalera y la parroquia de Nuestra Señora de Covadonga	11
Colocación de la primera piedra en 1913	11
La iglesia y su estilo arquitectónico.	12
El interior de la iglesia.	14
Inauguración en 13 de junio 1915	17
La destrucción	18
RECONSTRUCCIÓN	18
EL ACTUAL CONJUNTO PARROQUIAL	26
Nave central	26
Murales y pinturas.....	27
Naves laterales	31
Puerta que da a la Calle Francisco Silvela	33
Altars de la nave de la Epístola	36
Puerta de acceso a la casa parroquia y al parque.....	41
El conjunto parroquial edificado	41
Los retablos cerámicos exteriores:	44
A MODO DE REFLEXIÓN	47

ADVOCACIÓN A LA VIRGEN DE COVADONGA

La devoción a la Virgen María es consustancial con el cristiano. Así lo afirmaba SS San Pablo II «La piedad de la iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínsecamente cristiano». La presencia de la Virgen no es algo accesorio en la iglesia, sino que impregna toda la vida tanto religiosa como privada. María Madre de Dios es la que da origen a todas las gracias y prerrogativas: Llena de gracia, Inmaculada, Asunta en cuerpo y alma a los Cielos., etc. Pero también es madre de los hombres. Pues como tal nos la dio Cristo en la Cruz. Es paradigma, tipo y símbolo de todas las virtudes que deben de adornar a los cristianos.

Por ello no es de extrañar que ya en los primeros tiempos cristianos acudiesen a ella mientras vivía en la tierra y colocaran efigies en los lugares de reunión y cuando ya había ascendido el cielo como aparece en las catacumbas. Desde entonces su devoción popular celebra con grandes fiestas sus advocaciones participando en procesiones, acudiendo a la peregrinación o santuarios, cantando en su honor presentando ofrendas.

En España San Juan Pablo II al despedirse en 9 de Noviembre de 1982 en el aeropuerto Santiago de Compostelana, lo hizo con estas palabras «Hasta siempre España, Hasta siempre tierra de María Santísima» y en la homilía en la Santa Misa celebrada en Covadonga en 21 de agosto de 1989, señalaba:

«La Cueva de nuestra Señora y el santuario que el pueblo fiel ha consagrado a esta imagen “pequeñina y galana”, con el Niño en brazos y en su mano derecha una flor de oro, son un monumento de la fe del pueblo de Asturias y de España entera. La presencia de la Madre de Dios, vigilante y solícita en este lugar, realiza idealmente una unión sensible entre la primera comunidad apostólica de Pentecostés y la Iglesia establecida en esta tierra. Allí y aquí la presencia de María sigue siendo garantía de una auténtica fe católica y de una genuina esperanza nunca perdida. «...» Covadonga es también misteriosa fuente de agua que se remansa, tras brotar de las montañas, como imagen expresiva de las gracias divinas que Dios derrama con abundancia por intercesión de la Virgen María.»

Esta devoción mariana a Nuestra Señora de Covadonga, «La Santina» como cariñosamente le llaman los asturianos a su patrona, se extendió hasta los más remotos confines de la tierra. Por su intercesión fue contenida la invasión mahometana de España y, se inició el largo periodo de la reconquista de ocho siglos, culminado en el reinado de los Reyes Católicos, con la conquista de Granada, completándose la unidad española.

La historia de la batalla de Covadonga y la leyenda se confunden con múltiples de interpretaciones. Cuentan que en el 722 el noble visigodo Don Pelayo con un ejército de 300 cristianos, era perseguido por huestes musulmanas en

Covadonga. Rodeado del mas agreste paraje al fondo de un estrecho valle en los Picos de Europa, cerca de Cangas de Onís, se refugian en existía una pequeña cueva en el monte Auseba. Allí existía una imagen de la Virgen que ya se veneraba, y que su advocación les dio la victoria. Entre todas las crónicas hemos recogido las escritas del reinado de Alfonso III.

Según estas, antes de la batalla un antiguo obispo visigodo llamado don Oppas -comprado por los musulmanes- trató de convencer a Don Pelayo de rendirse. El predicho obispo subió a un montículo situado ante a la cueva de la Señora y habló así:

« Juzgo, hermano e hijo, que no se te oculta cómo hace poco se hallaba toda España unida bajo el gobierno de los godos y brillaba más que los otros países por su doctrina y ciencia, y que, sin embargo, reunido todo el ejército de los godos, no pudo sostener el ímpetu de los ismaelitas. ¿Podrás tú defenderte en la cima de este monte? Me parece difícil. Escucha mi consejo: vuelve a tu acuerdo, gozarás de muchos bienes y disfrutarás de la amistad de los caldeos

Pelayo respondió:

¿No leíste en las Sagradas Escrituras que la iglesia del Señor llegará a ser como el grano de la mostaza y de nuevo crecerá por la misericordia de Dios?

El obispo no pudo más que contestar que así era y así se lo hizo saber a los invasores. El oficial musulmán ordenó entonces que sus soldados armaran las catapultas y acabaran con la débil defensa cristina. Sin embargo, en ese momento.

Al punto se mostraron las magnificencias del Señor: las piedras que salían de los fundíbulos (catapultas) y llegaban a la casa de la Virgen Santa María, que estaba dentro de la cueva, se volvían contra los que las disparaban y mataban a los caldeos (musulmanes).

En el mismo lugar murieron 125.000 caldeos y los 63.000 restantes subieron a la cumbre del monte Auseba». A continuación, y siempre según los escribanos de Alfonso III, Dios volvió a intervenir:

Ni estos escaparon a la venganza del Señor; cuando (los musulmanes) atravesaban por la cima del monte que está a orillas del río Deva (...) se cumplió el juicio del Señor: el monte, desgajándose de sus cimientos, arrojó al río a los 63.000 caldeos y los aplastó a todos».



Ilustración 1 Santa Cueva de Covadonga

LA PRIMERA PARROQUIA BAJO LA ADVOCACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA

En 1885 se crea el obispado Madrid –Alcalá desmembrado del de Toledo. Seis años después el obispo Sancho realiza una nueva delimitación de responsabilidad parroquial de las treinta parroquias que existían, una de ellas era la de Nuestra Señora de Covadonga que se encontraban en la iglesia del monasterio de la Encarnación Benita, mas tarde Benedictinas de San Plácido y para el vulgo “las benedictinas”¹. Famoso en su época y con toda probabilidad, el edificio religioso que más escándalos ha visto de todo Madrid. Sus muros fueron testigos mudos de los ritos de la secta de los Alumbrados, lubricas visitas reales, misteriosos embarazos de las novicias e incluso posesiones demoníacas, que llegaron a poner en jaque a la mismísima Inquisición en el reinado de Felipe IV.

Su origen se remonta a la primera mitad del siglo XVII, en 1623, cuando fue adquirido para su uso conventual por D^a. Teresa del Valle de la Cerda, y D. Jerónimo Villanueva, protonotario de Aragón y ministro de Felipe IV, antiguo prometido de esta antes de que vistiera los hábitos en ese mismo convento, del que llegó a ser abadesa. El convento ocuparía parte de la manzana de casas entre las calles de la Luna, San Roque, Pez y de la Madera. Estos versos nos lo recuerdan

“Hay en Madrid una iglesia,
que de San Plácido llaman,
y al lado un pobre convento
de muy mezquina fachada.
Allí dejadas del mundo,
cifrando en Dios su esperanza
dejó en un tiempo la corte
sus más elegantes damas”

La iglesia es, sin duda, uno de los más bellos ejemplos del barroco madrileño. Hoy día se puede disfrutar de esta autentica joya, declarada Monumento nacional en 1943.



Ilustración 2 Altar Mayor

Es de planta de cruz latina de una sola nave, muy corta, que tiende a la centralidad, con un amplio crucero cubierto con una gran cúpula. El retablo mayor es obra, como los restantes de la iglesia, de los hermanos Pedro y José de la Torre. En su parte inferior presenta un ostensorio apoyado en cuatro esbeltas columnas cubierto por una cúpula profusamente decorada, mientras que en su parte superior vemos el lienzo de *La Anunciación* de Claudio Coello, enmarcado por columnas. Cuadro bellísimo y armonioso, con una excelente perspectiva aérea en el que se distinguen tres áreas perfectamente diferenciadas. En el plano central, sobre un estrado la Virgen, con ropajes azules y rosas que, con las manos juntas escucha el anuncio del arcángel San Gabriel; en la parte superior, el Espíritu Santo rodeado entre resplandores y coros de ángeles ilumina la escena principal, bajo la mirada de Dios Padre; en la parte inferior, bajo la Virgen, aparecen los profetas y sibilas que anunciaron el acontecimiento. A ambos lados del retablo, imágenes de San Benito y San Plácido

La bóveda, decorada por Francisco Ricci, está dividida en ocho zonas con una decoración vegetal de gran riqueza cromática. En cada una se pueden apreciar las veneras de diferentes Órdenes Militares. Las pechinas están adornadas con frescos también de la misma mano, de las santas *Juliana*, *Hildegarda*, *Isabel*, *abadesa* y *Francisca Romana*, todas ellas monjas de la Orden Benedictina. En los nichos de los machones se pueden ver cuatro tallas de los doctores marianos *Bernardo*, *Ildefonso*, *Anselmo* y *Ruperto*. El casquete recoge frescos de *La Inmaculada Concepcion*. A los pies de la iglesia otra bóveda atesora *La Aparición de la Trinidad a San Benito*, o *Extasis de San Benito* obras del mismo autor, de difícil contemplación por la altura

Los retablos gemelos situados a ambos lados del crucero presentan un cuerpo principal de columnas con pinturas en los zócalos que representan escenas de la *Pasión de Cristo* y la *Renuencia de San Pedro Celestino al Papado* y la *Misa de San Benito a la muerte de su hermana Santa Escolástica* en la parte superior. En los cuadros centrales se nos muestra la *Visión de Cristo por Santa Gertrudis* en el de la

derecha y *San Benito y su hermana Santa Escolástica*, en el de la izquierda. Pinturas todas ellas, muestra del gran talento de un joven Claudio Coello.

No son de menor belleza las obras que se conservan en el interior donde se contempla: un cuadro de grandes dimensiones de la *Virgen con una dama orante*, dos cuadros de Miguel Jacinto Meléndez que representan a las *Virgenes del Milagro y Atocha* y la magnífica talla del *Cristo Yacente* de Gregorio Hernández dentro de una urna barroca: una pequeña imagen del *Niño Jesús*, obra de Martínez Montañés, una de las joyas desconocidas del monasterio. Digno de mencionar es, una auténtica joya del más puro barroco madrileño, la capilla de la *Inmaculada*, que alberga una magnífica talla de la Virgen del siglo XVII, realizada en madera policromada



Ilustración 3 La Inmaculada Concepción

Por último, señalar que en esta misma iglesia se encontraba también el *Cristo Crucificado* de Velázquez, pintado, según cuenta la leyenda, por encargo de Felipe IV. Un cuadro que actualmente se puede ver en Museo del Prado, habiendo una copia del mismo en la iglesia.

En 1903 las monjas se trasladaron a las Salesas Reales, y se demolieron varias dependencias que se encontraban en ruinas, perdiéndose una capilla con frescos de Ricci y la sacristía donde se encontraban dos cuadros de Velázquez. El Ayuntamiento lo declaró en ruinas en 1907, desapareciendo por tanto la parroquia.

Del solar resultante tras el derribo del convento se construyó, aparte de otros establecimientos, el Coliseo Reina Victoria, un cinematógrafo de estilo modernista, que resultaría destruido por un incendio apenas dos años después de su inauguración. Finalmente, en 1913 se inició la construcción del nuevo convento y la iglesia que podemos ver en la actualidad.

Es evidente que a la vista de esta profusión de representaciones de Nuestra Señora, el obispo de la nueva diócesis declarara parroquia puesta bajo la protección de Nuestra Señora de Covadonga y que su heredera siguiera con esa profusión de advocaciones.²

Aunque no se ha encontrado referencia de la existencia iconográfica de la Virgen de Covadonga, es indudable que al nombrarla parroquia dispondría de una imagen. Esta presumiblemente sería trasladada a la nueva parroquia.

LA SEGUNDA PARROQUIA CON LA MISMA ADVOCACIÓN

El entorno urbano. Plazas de la Alegría y Manuel Becerra

Desde principios del siglo XIX la zona donde hoy se ubica la plaza era parte de un descampado que quedaba después de traspasar la Puerta de Alcalá, al que se llegaba por un sendero polvoriento y desnudo, camino de las Ventas del Espíritu Santo o Real de Aragón. La vista de los campos de trigo y centeno, la frescura de las huertas, y gran número de ventas y ventorrillos convertían a este paraje en un reclamo para los que querían huir del bullicio de la ciudad en las tardes invernales. Hasta el rey Fernando VII le gustaba pasear por este camino, dejando la carroza real en la puerta de Alcalá. Tan conocidas eran sus frecuentes visitas, que cerca de descampado prepararon los conjurados de la Conspiración del Triángulo en 1816 un complot para asesinarle, encabezado por el general valenciano Vicente Richar.

A mediados del siglo en la margen izquierda del camino entre un predominio de casas de labor y de huertas, existía un ventorrillo llamado de la Alegría. Más tarde el ventorrillo dio su nombre a la plazuela que allí empezó a formarse y donde el Ayuntamiento colocó su puesto aduanero para la vigilancia de mercaderías antes de entrar en Madrid. Este fielato estuvo aquí hasta su traslado a la zona de las Ventas, medio kilómetro más abajo.

Bajo el cobijo del fielato y la venta de la Alegría, -según el vulgo, con cierto retintín, porque había que pasar por esta plaza los entierros, para dirigirse al cementerio del Este, hoy el de Nuestra Señora de la Almudena- fueron surgiendo en la plazuela barracones para el ocio - baile, merenderos, casas de juegos de azar etc., y su alrededor una colonia de hotelitos el “Madrid moderno”, con lo que la plazuela de la Alegría, se convirtió en plaza al ganar nombradía y prestigio caracterizada por su actividad lúdica.

En 1906 se le cambió el nombre por el del político liberal gallego de finales del siglo XIX Manuel Becerra. En 1913 se iniciaron las obras de la construcción de la parroquia de Nuestra Señora de Covadonga en la esquina de la calle Francisco Silvela en los terrenos de la antigua Quinta de los Leones o Nogueras. Un año después, se levantó en su centro un obelisco rematado con una estrella, llamado «Obelisco Fuente de la Castellana» reemplazando al también obelisco llamado «Delicias de Isabel II», mandado construir por Fernando VII para celebrar el nacimiento de su hija. Este se puede contemplar en el Parque del retiro donde fue trasladado, perdiéndose una fuente con dos esfinges –surtidores de bronce que vertían su agua en un pilón, que fueron suprimidas.



Ilustración 4 Plaza e Iglesia en 1915

En 1951 siendo alcalde de la villa don Jose Moreno Torres el ayuntamiento compro el resto de la finca de la citada Quinta, construyéndose en su lugar un excelente parque, que se llama de Eva Perón, esposa que fue del presidente de la República Argentina Don Juan Domingo Perón. Desde entonces la Iglesia ocupa el pico entre la calle Francisco Silvela y el parque, edificio de referencia para toda ella.

En 1961 se volvió a cambiar el nombre a la plaza pasándose a ser Plaza de Roma, recuperándose su antiguo nombre en 1980, y en 1969 se suprimió el obelisco para construir el paso subterráneo bajo la plaza, quedando esta con la estética actual, dividida en dos raquílicas masas vegetales que logra sobrevivir al intenso tráfico, ante los asombrados ojos de los miles de espectadores que paseando o sentados en los bares de su anchurosas aceras deberían de añorar aquellos años de esplendor hechos a la medida de los hombres. Plaza de cruce de caminos, encrucijada urbana, ha sido una de las zonas de Madrid de más rápidos y bruscos cambios que ha experimentado en estas últimas época. Miles de personas de toda raza y religión, turistas, curiosos y devotos entran en la iglesia para contemplar el templo o para orar a la Santísima Madre de su devoción, buscando un espacio de paz y recogimiento entre el fragor del mundo que vive en su entorno.



Ilustración 5 Plaza Manuel Becerra Año 1970

El Barrio de La Guindalera y la parroquia de Nuestra Señora de Covadonga

Entre 1881 y 1909 ante el aumento de población y la aparición de nuevos barrios en Madrid, en las zonas que se llamaron el “ensanche” dio lugar a la necesidad de crear nuevas parroquias, como Nuestra Señora del Pilar en la calle Cartagena del barrio de la Guindalera. Pero el crecimiento de vecinos en el señalado barrio determinó al obispo Salvador y Barrera la necesidad de construir una nueva parroquia para atender las necesidades religiosas de esta nueva población y que se hacía difícil llevar a cabo con la del Pilar.

Conociendo la devoción de los asturianos a «La Santiña» y dado que la parroquia de este nombre había desaparecido, interesó a todos los residentes en Madrid, en especial de las clases más pudientes a su colaboración para la construcción de la nueva iglesia, bajo la advocación de su patrona.

Son significativas las palabras del obispo de la diócesis en la inauguración del nuevo templo en 14 de junio de 1915

« que teniendo presente el extraordinario aumento de la población que en poco tiempo ha tenido la capital de España por la creciente edificación, sobre todo en los barrios extremos habitados en su mayor parte por obreros y personas de clase humilde, entre los que, seducidos por varias promesas, reclutan principalmente sus adeptos los enemigos de la iglesia y de lo orden social»;

Palabras que no solo reflejaban la inquietud y la preocupación que habían llevado al Prelado a la compra en 1912³ y 1913⁴ de dos solares adyacentes de 181.07 y 546,26 metros cuadrados. A estos se unen la donación de D^o María de Cubas y Erice, marquesa viuda del D. Luis de Usia y Aldama, marques de Aldama, que dona en 1913⁵ un solar de 552 metros cuadrados, lindante con el segundo anterior y de cerca de 400.000 ptas. para su construcción. Como condición la marquesa pide que la parroquia estuviera dedicada a Nuestra Señora del Covadonga, que la iniciación de las obras de la iglesia se llevaran a cabo en los siguientes cinco años, se celebren misas de aniversario y se inhumaran los restos de su familia. De todo ello resultó un solar de forma rectangular de 66.89 x 19.10 metros cuadrados, con los siguientes linderos: al sur plaza de Manuel Becerra; al norte Herederos del Sr Ortueta; al este Quinta de don Jose Noguera y al oeste calle de Francisco Silvela. Sobre este se construyó la iglesia, la casa rectoral y escuela de ambos sexos

Colocación de la primera piedra en 1913

Las obras se iniciaron en 16 de marzo de 1913 con colocación de la primera piedra. El ABC publico al día siguiente en la sección de Información general:

« Se ha celebrado la ceremonia de colocar la primera piedra de la nueva parroquia de Nuestra Señora de Covadonga en la plaza de Manuel Becerra.

Al acto, presidió el obispo de la diócesis, asistió numerosa y muy escogida concurrencia. El prelado firmó el acta y colocó en el hueco de la dicha piedra la caja con las monedas e impresos de ritual, bendiciendo después a la muchedumbre.

El templo será suntuoso y cómodo y facilitara extraordinariamente a los feligreses de la indicada parroquia el cumplimiento de los deberes religiosos »

En el mismo periódico en 27 de marzo del mismo año publica la fotografía del acto con el siguiente pie: « Un templo nuevo en Madrid: Solemne ceremonia de la colocación de la primera piedra de la parroquia de Nuestra Señora de Covadonga en la plaza de Manuel Becerra»



Ilustración 6 Primera piedra 1913

La iglesia y su estilo arquitectónico.

Sobre un solar de 742.7 metros cuadrados se construye una sencilla Iglesia de tres naves, la central más ancha, con un ábside de fondo plano y seis crujías longitudinales sobre arcos de medio punto, una puerta principal a los pies y otra lateral en la segunda crujía de la nave del evangelio. La puerta de los pies se establece en el eje longitudinal que sirve de eje de simetría de la fachada principal, con una torre al centro, según un planteamiento neo románico, con ingredientes normandos, como en las trazas de la torre, que se mezclan con detalles italianizantes.

La torre sigue las pautas compositivas de las torres de la Basílica de Covadonga, como después veremos, aunque aquí la caña está integrada en el cuerpo central del alzado y el primer cuerpo contiene el acceso bajo arco apuntado. El segundo cuerpo con óculo, se aligera con dos huecos esbeltos acabados en arcos de medio punto y se remata con una cornisa sobre modillones; el cuerpo de

campanas se levanta remetido sobre la anterior cornisa, con columnas en las cuatro esquinas, al igual que en la Basílica, pero con un solo hueco en cada cara y no dos como allí; por último, el chapitel, de alusión normanda, hace referencia a el modelo de Federico Aparici Soriano en Covadonga con mansardas, sin llegar a la complicada solución de pequeños chapiteles en las esquinas. Las campanas procedían del Convento de las Religiosas benedictinas. La iluminación de la nave central se hacía mediante huecos aprovechando la diferencia de altura entre la nave central y las laterales.



Ilustración 7. La Iglesia de Nuestra Señora de Covadonga el día de su inauguración en 1915.



Ilustración 8. Vista desde la Plaza de Manuel Becerra tras la formación de la rotonda inicial.

Antes de seguir hagamos un poco de historia para comprender este estilo reflejo de un pensamiento estético y que esta iglesia fue un ejemplo.

Es frecuente en el campo de las artes que los añadidos y reformas enmascaren los originales con independencia de los beneficios o derivas que tales aportaciones suponen. Un análisis superficial de la iglesia no hace presagiar sus antecedentes arquitectónicos historicistas que respondían al proyecto redactado en 1911 por el arquitecto diocesano y medievalista asturiano Joaquín María Fernández y Menéndez-Valdés (1861 – 1915) que no llegaría a terminarla pues se concluyeron, tras su muerte por enfermedad por Diego de Orbe.⁶

Como punto de partida conviene apuntar, que el historicismo nacionalista supone para los románticos una fórmula excepcional de enlazar la filosofía estética con las tareas políticas emergentes tras la revolución francesa; de una sumisión a las reglas generales del pasado a un estudio de lo que es original y particular de cada cultura. Más aún, en España las apariciones historicistas coinciden con la restauración borbónica y la posterior crisis de las colonias americanas. Así, la decadencia de la Academia es paralela a la creciente influencia de la Escuela de Arquitectura cuando abandona lo académico y se interesa por la arquitectura histórico-nacional; es aquí donde se encuentran las razones que determinan el diseño de nuestra iglesia.

En 1887, cuando Fernández y Menéndez-Valdés termina sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, como todos los arquitectos de su generación llevará una considerable influencia de los conocimientos que impartía Federico Aparici Soriano (1832-1917). El que fuera su catedrático de construcción, era medievalista convencido, gran investigador. Responsable de un profundo estudio sobre las características constructivas de los diferentes estilos, con la aplicación de nuevas tecnologías y partiendo del racionalismo neogótico de Viollet le Duc, donde el gótico era el ejemplo ideal ajeno a las influencias paganas.

Aparici fue uno de los pocos neorrománicos españoles, estilo demostrativo en Asturias. Su gran obra es la Basílica de Santa María la Real de Covadonga en los Picos de Europa. La obra se intenta realizar según los diseños del dibujante y marchante de antigüedades alemán, apoyado por el obispado, Roberto Frassinelli,. Su falta de titulación y conocimientos constructivos, obliga a dejar paso Aparici, que era el más respetado de los arquitectos medievalistas al que, previo consenso, se encarga el proyecto en 1884. Diseña una monumental iglesia de tres naves y crucero de estilo románico avanzado alemán en piedra caliza rosa, con referencias normandas en las torres e italianas en el exterior de la fachada. Aunque las obras se dan por terminadas en 1901, Federico Aparici siguió trabajando en ellas y en los edificios complementarios hasta su muerte en 1917.



Ilustración 9: Basílica de Santa María la Real de Covadonga. Proyecto de Federico Aparici Soriano en 1884

La influencia de las trazas de la basílica de Covadonga en el proyecto para Madrid que realiza Joaquín María Fernández y Menéndez-Valdés, por cierto asturiano, es indudable. No debería sorprender, pues el proyecto basilical era muy conocido para los alumnos de la Escuela de Arquitectura en la que Federico Aparici era una verdadera institución. También se podría ver como un pequeño homenaje a su admirado maestro, con el que llegó a coincidir en el claustro de profesores desde 1907.

El interior de la iglesia.

Se desconoce la composición y el estilo interior, consecuencia de su destrucción en 1936. Sin embargo gracias a un inventario de la parroquia del año

1931, conservado en el Archivo Histórico del Obispado de Madrid, se ha podido dibujar la planta. Formada por 5 tramos, basilical con tres naves sin crucero, y que se sostenía sobre seis columnas no encontrándose otra referencia respecto a su arquitectura.

Las naves y los altares

Según el inventario reseñado anteriormente el Sr Párroco señala:⁷

«que el templo parroquial de reciente construcción, ni sus retablos, cuadros, imágenes, ornamentos y demás enseres puedan clasificarse de objetos artísticos, arqueológicos ni históricos.»

Nave central

En ella existía un pulpito de madera con tornavoz; arañas de cristal con instalación eléctrica y bancos reclinatorios con respaldo y sin respaldo. En el coro se hallaba montado un modesto órgano de fachada moderna con motor eléctrico. Este no existía en el día de su inauguración. En las naves laterales un Vía Crucis en bajo relieve policromado y cinco confesionarios y arañas de cristal de menor tamaño. Contaba también con instalación eléctrica

Altar mayor

Retablo de madera pintado de estilo románico es regido por con imagen de la Virgen de Nuestra Señora de Covadonga. Talladas la cabeza, manos y el Niño Jesus que sostiene con su mano izquierda; lleva corona sobre la cabeza de metal plateado. La imagen descansa sobre una nube flanqueada por dos ángeles de buen tamaño todos tallados y policromados en madera. Para vestirla disponía de cuatro mantos: dos de damasco, uno de raso encarnado y otro también de raso con bordado sobrepuesto de oro en realce.

La mesa de altar era de madera, así como sus tres gradas, sagrario y tabernáculo o manifestador. A ambos lados de este había dos ángeles adoradores tallados en madera. El crucifijo era en parte dorado y en parte plateado, y la custodia de metal en parte dorado y parte plateado. Dos credencias a los lados de la mesa del altar con ráfagas florales servían de fondo a dos imágenes de Santos Corazones y dos sacras con marco de metal y dos lámparas de metal dorado con varios brazos para el alumbrado eléctrico del Santísimo Sacramento.

Altares de la nave del Evangelio

Altar de San Jose

Retablo de madera pintado a modo de imitación a mármol con imagen de pasta de madera. Mesa de altar con sencillo juego de sacras. Tenía instalación de luz eléctrica.

Altar de la Virgen Milagrosa

Retablo de madera pintado a modo de imitación a mármol con la imagen de la Virgen y a sus lados las imágenes de Santa Rita y Santa Clara Todas ellas de pasta de madera. La mesa del altar con sagrario y juego de sacras y dos lámparas laterales de metal dorado. Tenía instalación eléctrica.

Cuadro de Nuestra Señora del Socorro

Retablo de madera pintado a modo de imitación a mármol, en su centro el cuadro con marco dorada en oleografía de la Virgen y a los dos lados las imágenes de Nuestra Señora del Pilar y de San Roque ambas de pasta de madera. Sencilla mesa de altar con juego de sacras.

Puerta que da a la calle Francisco Silvela

Imagen de Nuestro Señor Jesucristo Crucificado

De gran tamaño de pasta de madera, colocada bajo dosel de panilla roja con galón dorado. A ambos lados dos pequeños faroles imitando hierro oxidado y dos grandes lámpara murales de luz eléctrica de metal dorado con nueve globos de focos de luz cada uno.

Altars de la nave de la Epístola

Altar de la Inmaculada Concepción de Maria

Pequeño retablo de madera pintada con la imagen de talla de madera en su entro. Mesa de altar con sencillo con tres gradas Tenia instalación eléctrica..

Altar de San Antonio de Padua

Retablo de madera pintado a modo de imitación a mármol con la imagen del santo en el centro y a sus lados Santa Teresa de Jesus y Santa Teresita del Niño Jesus. Todas las imágenes de pasta de madera. Altar sencillo con sagrario. Dos grandes lámparas de metal de varios brazos a ambos lados para velas.

Altar de Nuestra Señora del Carmen

Retablo de madera pintado a modo de imitación a mármol con la imagen de pasta de madera. Altar sencillo de madera con sacras e instalación eléctrica.

Altar de Nuestra Señora de la Soledad

Retablo de madera pintado a modo de imitación mármol con imagen en el centro de Nuestra Señora de vestir con cabeza y manos de talla de madera. A lado del evangelio, imagen en talla de madera del *Niño Jesus de Praga* y de la epístola *San Luis Gonzaga* con armadura para vestir. Altar sencillo de madera con sagrario e instalación eléctrica.

Cuadro de de las Benditas Almas del Purgatorio

Colocado al final de la nave. Pintado al oleo con marco dorado sobre una pequeña repisa de madera; a sus lados dos candelabros murales de cinco brazos para velas

Las Altares de San Jose y la Virgen Milagrosa, Inmaculada Concepción y San Antonio fueron donados por la citada D^º Marías de Cubas y Erice, estando presente en el momento de su inauguración. El resto de los altares por diversos donativos de los fieles en cuestación promovida por el Sr. cura párroco.

Inauguración en 13 de junio 1915

El boletín del obispado del este año la describe como sigue⁸:

« El día 13 fue bendecida la nueva iglesia , a las cinco de la tarde, por el Sr Cura propio, delegado del Excmo. Sr Obispo y a las siete de la tarde se verifico la solemne traslación al nuevo templo del Santísimo Sacramento e imagen de Nuestra Señora de Covadonga, acompañado por velas encendidas, formando dos largas filas los socios de la Adoración nocturna y un crecidísimo número de fieles de ambos sexos, dos bandas de música y una compañía del regimiento de Infantería de Asturias, Presidieron este acto las autoridades civiles del distrito. A la solemne misa de Pontifical celebrada el día 14 por el Exmo. y Rvdmº prelado de la diócesis y cantada por la Capilla Isidoriana, asistió el Venerable Cabildo de Curas párrocos de Madrid, el Exmo. Sr. Procurador, varios Sres. Capitulares y un numerosísimo y escogido concurso de files de todas las clases sociales. También fue numerosísima la asistencia durante los ejercicios del triduo por mañana y tarde predicando elocuentemente todos los días el Rvdo. P. Calasanz Rabaza, de las Escuelas Pías y la Vigilia general de la Adoración nocturna madrileña celebrada en la noche del 14 al 15.

La puerta del templo y los altares estuvieron adornados con tanto gusto como arte»

Y continúa:

« Se espera un excelente resultado del entusiasmo y amor a la Santísima Virgen de Covadonga, fundado en el trabajo para arbitrar fondos para terminar de ornamentación del nuevo templo La junta de damas asturianas , presidida por el activo y celoso Cura párroco e integrado con personas de la mas enclarecida nobleza de Madrid »

El ABC de 15 de junio recoge la fotografía de la nueva iglesia y la de la inauguración con el siguiente titular: «Un nuevo templo en Madrid: el obispo de

Madrid –Alcalá Sr Salvador y Barrera al salir del templo de la solemnidad inaugural»



Ilustración 10 Fotografía publicada en el diario ABC del día de la inauguración

La destrucción

Llegadas las noticias de la sublevación militar en Marruecos en la tarde del día 17 de julio de 1936 se produce la adhesión de buena parte de los españoles al día siguiente. En la tarde de ese mismo día se inicia en Madrid, el incendio por las turbas de la iglesia de San Andrés, en cuyas puertas fueron asesinados varios miembros de la Acción Católica que habían acudido a defender el templo. A ese incendio le siguieron otros. El día siguiente, el 19 domingo se celebraron por la mañana en algunas parroquias la Santa Misa, pero en el mismo día al caer la tarde, ante la pasividad de las fuerzas de orden público fue saqueada e incendiada, en unión de casi todas las de la villa. Se destruyeron todas las imágenes, incluida la de Virgen de Covadonga.⁹ La que se venera en la actualidad fue donada por la “piadosa asturiana señora viuda de Solís en 1941”¹⁰

Reconstrucción

Al terminar la Guerra civil, solo 5 parroquias permanecían relativamente indemnes, las treinta y dos restantes yacían incendiadas o requerirían importantes reparaciones para poder ser abiertas al culto. En el mismo 1939 se iniciaron las obras de reconstrucción merced al esfuerzo conjunto del estado y los fieles. La Junta Nacional de Reconstrucción de Templos ayudó con subvenciones diversas. Pero la carga mayor recayó en los feligreses que asumieron sobre sus hombros la enorme carga de la reedificación o reparación de su templo

Entresacamos algunos párrafos de la Circular del Ecónomo de la Parroquia en 1940 para el inicio las obras de reconstrucción.¹¹

«Ha pasado el huracán rojo y en su actuación destructoras ha dejado la miseria y ruina. De modo especial manifiesto su saña con los Templos Cristianos que yacen, e general destruidos, desvalijados e inservibles para el culto divino. También nuestra hermosa iglesia Parroquia ha sufrido la destrucción el incendio, quedando inutilizada para le culto divino. Destruídos los altares, imágenes, Ornamentos sagrados y cuanto tenia significación religiosa ... dejando como triste recuerdo la abonable profanación y montones de suciedad A remediar esta necesidad espiritual que siente la feligresía se dirige esta circular Se trata de ponerla en condiciones indispensables de celebrar el culto.....No se me oculta que la actual situación económica no es la mas a propósito para solicitar la cooperación de los feligreses , pero a pesar de esta penuria, «...» haréis otro más contribuyendo con algún donativo, aunque sea modesto para poner la iglesia en forma de celebrar cuanto antes los divinos oficios ...»

Una fotografía de 1940 nos señala como se encontraba la iglesia en su interior.



Ilustración 10 Interior de la iglesia en 1940

El día 5 de julio de 1941 se traslada la imagen de la iglesia de la Paz a la parroquia en una solemne procesión. La hojita Parroquial Reconquista de 13 de julio de 1941, recoge este acto que resumimos:

A las siete de la tarde la Virgen en carroza de flores adornada con cuatro niñas vestidas de ángel, salió de la iglesia de la Paz¹² entre una muchedumbre

enfervorizada, siguiendo por la calles O'Donell, Narváez y Alcalá hasta llegar a su Parroquia Titular.

Acompañaban a la Virgen numeroso clero, detrás del cual marchaba la Excma. Diputación, con maceros, y Comisión del Excmo. Ayuntamiento, niñas vestidas de ángel, de primera comunión, del colegio de la Paz, representantes de colegios, Ramas de Acción Católica y congregaciones parroquiales...

Los balcones y ventanas en casi la totalidad estaban engalanados con alegres cabalgaduras y las aceras de las calles llenas de público, que respetuosamente veían pasar en triunfo a la Virgen en su camino a su casa, marchas militares y cantos, vivas y aclamaciones le acompañaron por todo el recorrido.



Ilustración 10 Procesión celebrada el 5 de julio de 1941

En 1947 se inicia su reconstrucción con la edificación de un nuevo remate provisional tejado a cuatro aguas para la torre (Ilustración 12), y con las primeras pautas interiores con una solución en línea neoclásica y un ábside semicircular.



Ilustración 12 Vista de la iglesia en 1947

En 1949 las autoridades eclesiásticas señalaban que dada las reducidas dimensiones de esta iglesia en relación con el importante núcleo de feligreses a

que afecta se debía de proceder a su ampliación aprovechando las obras de reparación que se están llevando a cabo. Si bien la obra principal está pendiente de autorización municipal. Con tal motivo se redacta un nuevo proyecto por arquitecto Ruiz de la Prada¹³ que tiene como objeto ampliar en sentido longitudinal la nave de la iglesia por el único espacio libre que dispone, el jardincillo anterior al acceso del edificio.

Se proyecta la demolición de la torre existente, situada en el centro del edificio, cuyo emplazamiento varia adénsala al ángulo de la nave izquierda, con lo que se modifica también la composición de la fachada ajustando el conjunto o las características de estilo barroco madrileño.

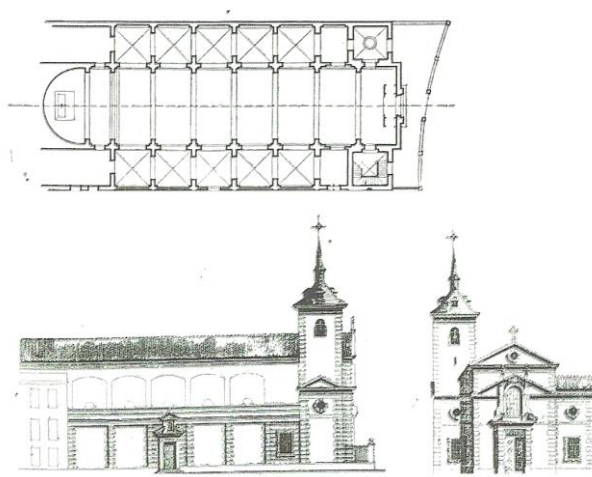


Ilustración 14 Planta, alzada y sección de la aplicación del Arquitecto Manuel Ruiz de Prada, como se puede ver mantenía un atrio más pequeño por delante de la puerta de los pies.

En 1950 están terminado gran parte del interior y se paraliza la obra exterior por exigencias municipales.



Ilustración 15 Altar Mayor año 1950

Los problemas que se esgrimen por Ruiz de la Prada, no debieron ser solo los municipales, proclives a las nuevas tendencias, también lo serían económicos.

En las obras entre los años 1952-53, el nuevo proyecto de ampliación de la parroquia, redactado por el arquitecto Manuel Muñoz Monasterio,¹⁴ se reduce prácticamente a la solución de la cabecera y los alzados laterales, obviando el ábside que ni tan siquiera representa. En cualquier caso, sus argumentos básicos son los mismos de 1947, eliminando el alzado principal casi intacto, salvo el chapitel desaparecido, aunque diseña un nuevo y dudoso alzado con torre lateral, argumentándolo en la Memoria como sigue:

«Disponiéndose delante del edificio de un terreno con dimensiones aproximadas de 7,5 por 19,5 metros, se proyectó su ampliación hacia la plaza de Manuel Becerra, prolongando su única nave y, por consiguiente, desapareciendo su fachada antigua.» «...» la única forma de lograr darle una mayor importancia ha sido la de proyectar en el ángulo de la plaza con la avenida de Francisco Silvela la torre, coincidiendo en su base con la capilla de Nuestra Señora de la Esperanza, dando a esta la altura conveniente para que no resulte desproporcionada con el resto del volumen de la construcción, aunque, como se repite, hubiera requerido mayores dimensiones por su emplazamiento.»

Naturalmente, el terreno del que dice disponer coincide prácticamente con el pequeño atrio que, con antepecho vallado entre pilares y cancela, tenía la Iglesia primitiva; la justificación de la nueva situación de la torre y sus capillas aledañas parece el único motivo de tan pequeña ampliación, aunque se aprecia un intento por incorporar una nueva arquitectura sin demasiados conocimientos teóricos, llegando a denostar lo anterior como premisa.

« En la ampliación se ha prescindido totalmente del concepto primitivo arquitectónico concebido en un momento decadente, procurando un sentido de mayor actualidad dentro de líneas severas y sencillas.

La preocupación de realizarla con ladrillo visto ha obedecido al carácter que, en general, tiene el barrio donde está emplazada y que popularmente se le denomina el barrio mudéjar madrileño...

Se proyecta, cuando se disponga de presupuesto, revestir de ladrillo el resto de la construcción antigua, para lograr en su día la unidad necesaria con la ampliación proyectada.

Exclusivamente en el paño central, coincidiendo con el eje, se ha prescindido del ladrillo, para con piedra artificial y un revoco en un tono similar al del obelisco situado en el centro de la plaza, lograr una nota de contraste, tanto de composición como en colorido.»

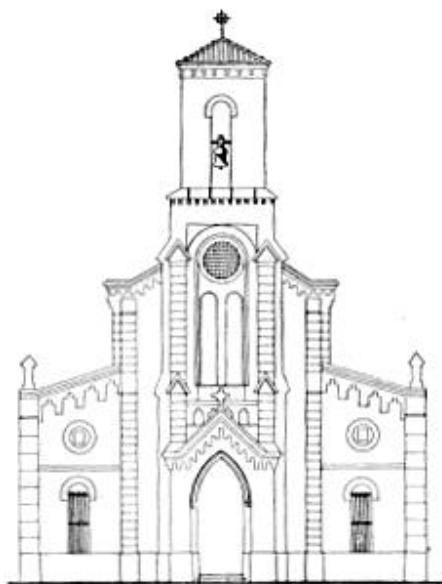


Ilustración 16. Levantamiento del Alzado antes del reformado.



Ilustración 17 Vista frontal y lateral antes de la reforma

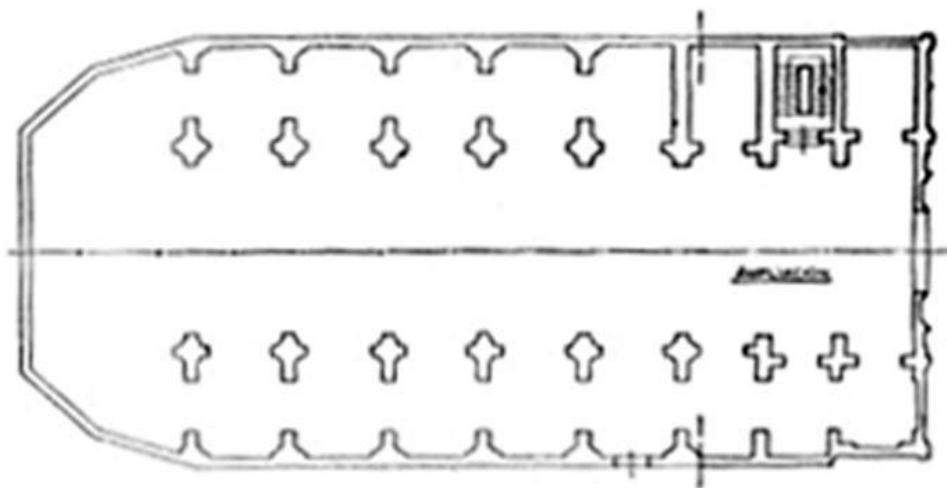
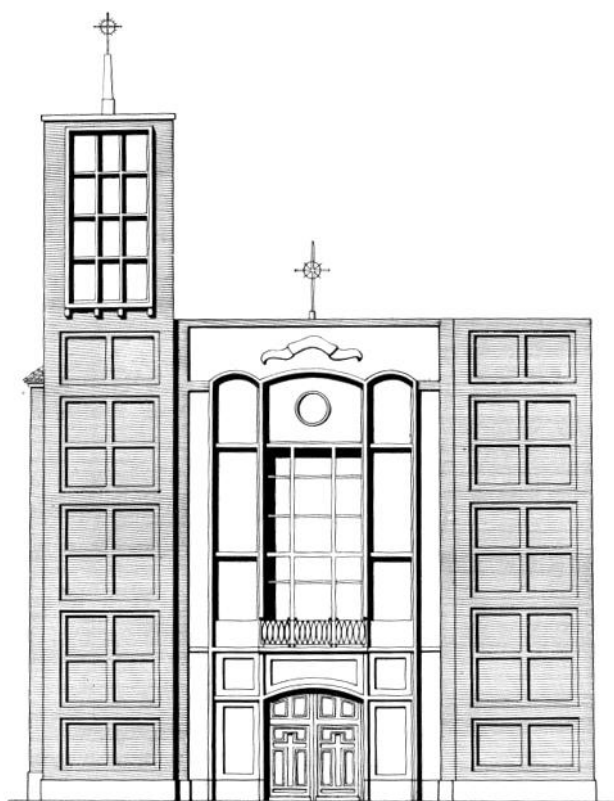
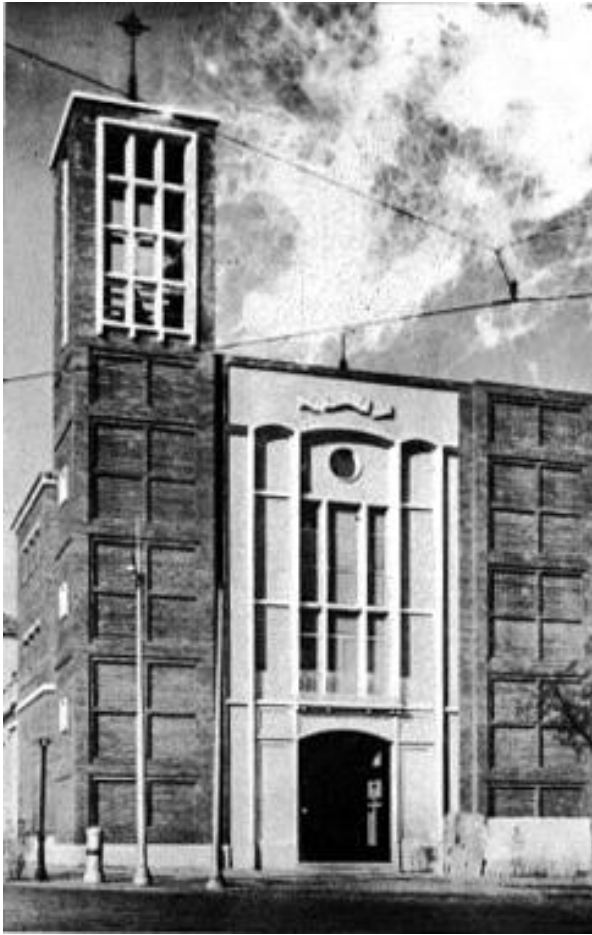


Ilustración 18 Planta del reformado de Manuel Monasterio con la ampliación



Ilustracion18. Alzado definitivo proyectado.



Ilustracion 19. Vista en el año de 1953 de las fachadas del edificio reformado.



Ilustacion 20 Vista interior correspondiente al reformado.

El resultado, como se puede apreciar en las imágenes que se aportan, no fue demasiado brillante y no resiste la comparación con la edificación primitiva. A esta reforma le siguió, una ampliación sobre el eje hacia el Noroeste realizando todas

las dependencias parroquiales. En cuanto a los acabados interiores, en el tiempo, muchos de los arcos y pilares entre naves se aplicaron en mármol rojo que enmascaran la obra original, tal como se pretendía en primera ampliación; incluso se llegó a colocar una nueva solería.

Los siguientes párrocos fueron terminando las obras de reconstrucción interior: terminación de los altares, cambio de la vidriera de la portada, instalación eléctrica, calefacción, nueva solería, restauraron los frescos del altar mayor... y en la casa parroquial: la reconstrucción de la casa rectoral, ampliación de los salones parroquiales. Quedando finalmente el interior como se conoce en la actualidad.¹⁵

EL ACTUAL CONJUNTO PARROQUIAL

Nave central

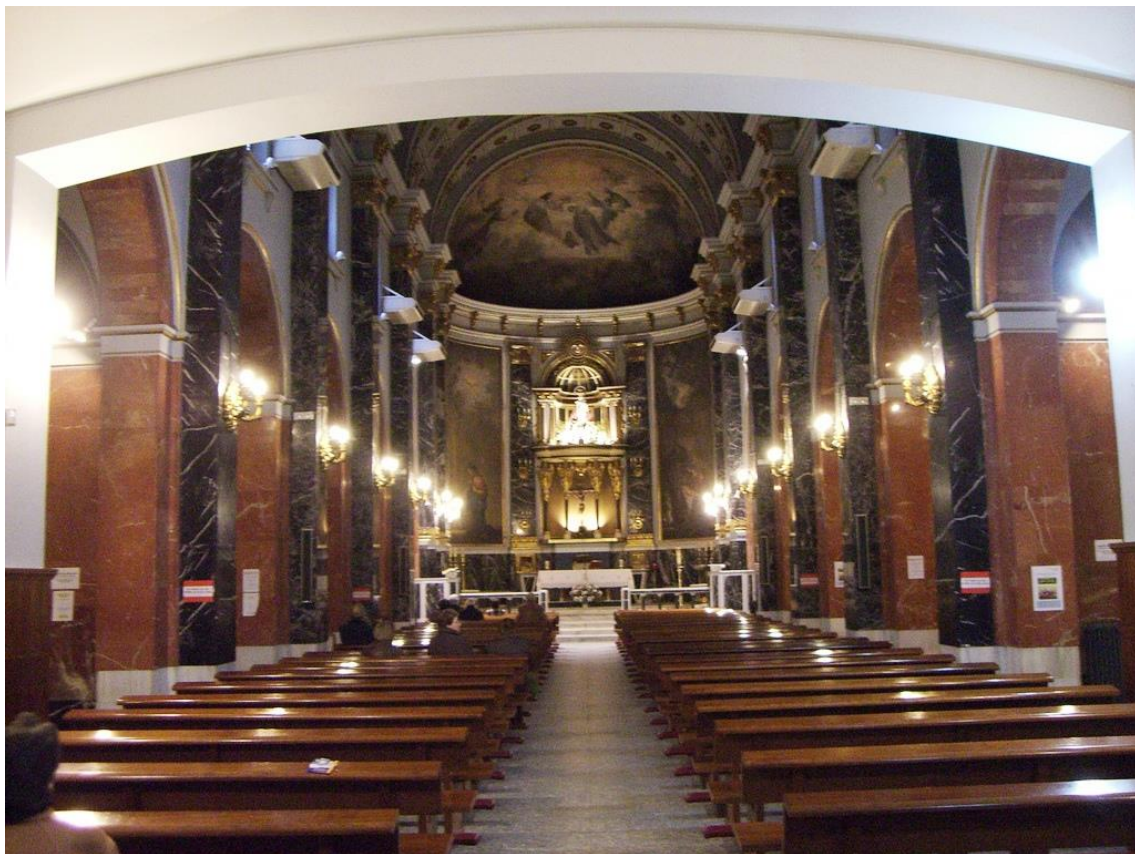


Ilustración 21 Nave central

Altar mayor

El ábside lo ocupa la capilla mayor y remata la nave central corriendo el entablamento en semicírculo y formalizando, entre él y el último arco fajón, un casquete de cuarto de esfera. El muro circular de fondo está reforzado con seis pilastras marmóreas, cuatro en los arranques y dos equidistantes del eje central,

entre las que se formaliza un camarín de hornacina y vuelta en venera, con base en vuelo, que aloja a la titular Nuestra Señora de Covadonga. En la parte inferior, bajo el forjado con vuelo que delimita el camarín, se presenta un crucificado en bronce tras cuatro esbeltas columnas con ángeles sobre ménsulas. La realidad es que se le pretendió dar, con un entablamento corrido en toda la Iglesia y “extraños” capiteles compuestos seguramente reformados, un aspecto entre el barroco y el neoclásico, por cierto distorsionado con añadidos decorativos sin referencia y basas irreconocibles para tal estilo.



Ilustración 22 Detalle del capitel

Todo el ábside se decora con pinturas realizadas por Pedro de Varzi Roa, figurando en el casquete superior la coronación de la Virgen como reina del cielo y, en los muros interiores, dos frescos murales: a la izquierda la anunciación- plafón semicurvo - y el calvario del camarín y, el Nacimiento – plafón semicurvo y la resurrección del mismo.



Ilustración 23 Altar mayor

Murales y pinturas

La coronación de la Virgen. Fiesta litúrgica desde 22 de agosto de 1954

Desde el siglo II que se inicio la tradición de la coronación a la que se refiere el capítulo 12 del Apocalipsis de San Juan, esta se ha ido extendiendo por la cristiandad hasta ser declarada fiesta por SS Pio XII. Aparece por primera vez en el arte cristiano en siglo XI, en el tímpano de la puerta principal de la catedral de Notre Dame de Senlis (1190). El relato recoge que la Virgen inmediatamente después de su ascensión al cielo es coronada por Cristo, Dios Padre y la Trinidad.

En el casquete semiesférico del ábside se representa coronación del Virgen como reina de cielos y tierra. En esta se hacen presentes las tres personas de la Santísima Trinidad, como si la coronaran a la vez. La Virgen se presenta de pie ante su hijo recibiendo la corona en presencia del Padre. También se ve un personaje entre Cristo y la Virgen que puede corresponder a un santo, Sin duda un anacronismo, al pretender asemejarse a la iconografía religiosa europea. Acompañando la coronación, un coro celestial, expresando su admiración por medio de cantos y tocando de los más variados instrumentos, rodea el conjunto como símbolo de solemnidad.

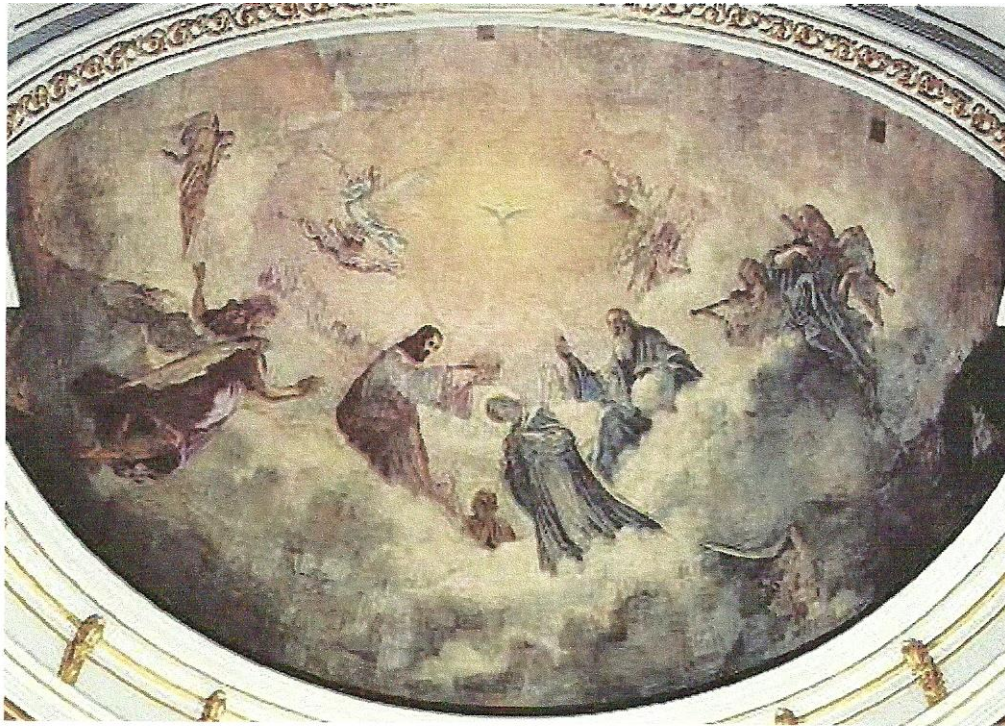


Ilustración 24 Coronación de la Virgen como Reina de Cielos y Tierra

La Encarnación (Lc. 1, 26-38)

En el lado izquierdo del camarín. Una escena se narra la encarnación de Cristo por obra del Espíritu Santo, enviado por Dios y donde el ángel anuncia a la Virgen el nacimiento de Jesús en su seno.

Se destacan tres elementos esenciales de esta escena la Virgen el ángel y la paloma. La Virgen está representada de rodillas con un libro abierto a sus pies que según San Bernardo corresponde al libro donde se encuentra la profecía de Isaías

(17.14) « La joven esta encinta y dará a luz un hijo». Roa aprovecha una de las hojas de dicho libro para poner su firma con el año de ejecución, (1945)¹⁶. Los rayos de luz, que iluminan a Maria simbolizan su virginidad. El ángel representado vestido de blanco y con alas, descendiendo de los cielos de pie es el arcángel San Gabriel. La paloma simboliza el Espíritu Santo rodeada de querubines y serafines.

Aparecen otros elementos secundarios un jarrón con una azucena y un cesto de mimbre con ropa. La azucena simboliza la pureza de la Virgen y que, siguiendo a San Bernardo, el hecho aconteció en la primavera. El cesto de mimbre con ropa recuerda la educación que recibió la Virgen en Jerusalén donde hilaría y tejería trajes y vestimentas para los sacerdotes¹⁷

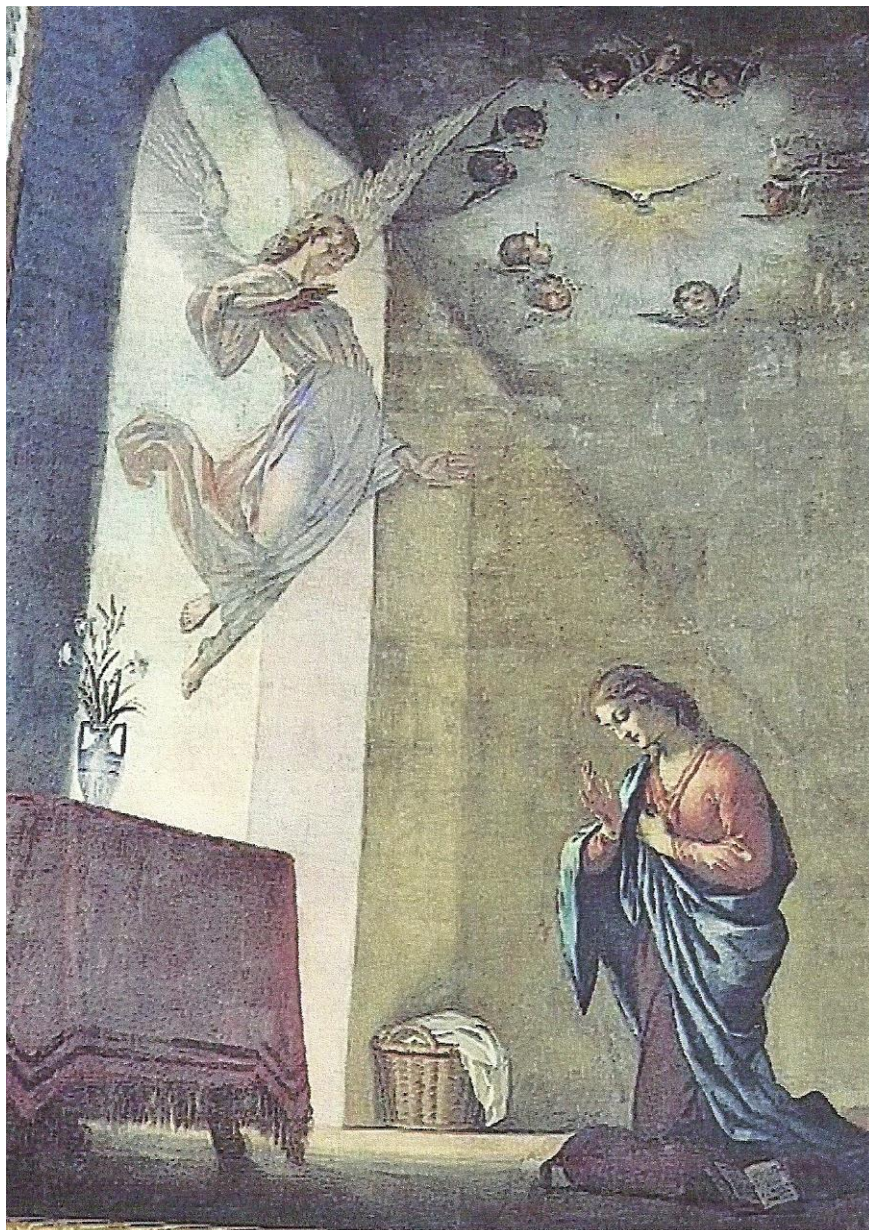


Ilustración 25 La Anunciación

El Nacimiento (Lc 2, 1-7)

En el lado derecho del camarín. Una escena recoge el cuidado por la Virgen Maria y San Jose al niño recién nacido en brazos de su madre. Es de observar la aparición del buey y no el asno en consonancia con los murales religiosos del siglo XX¹⁸. En la parte derecha se ve entrar a un pastor, que avisado por un angel vinieron a adorarle.

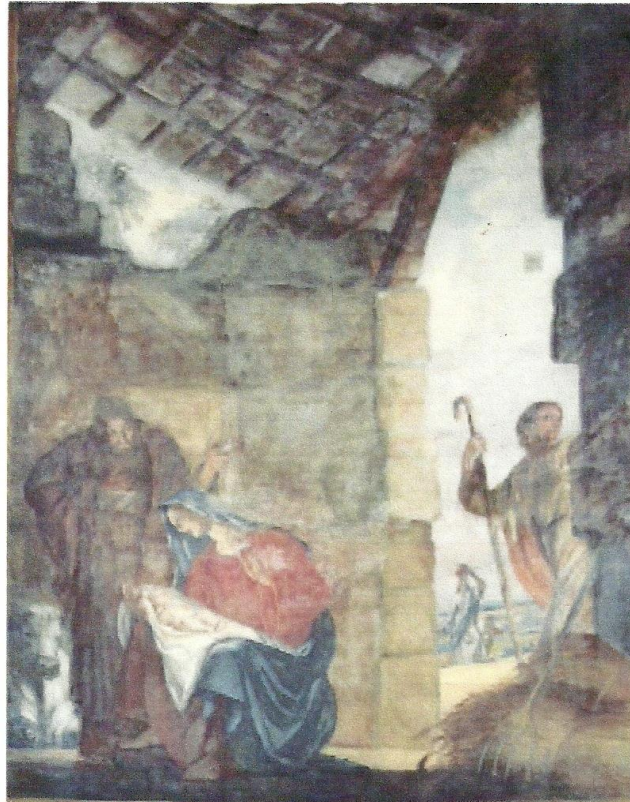


Ilustración 26 El Nacimiento de Jesus

En los laterales del presbiterio y enfrentados se encuentran dos plafones lisos representando el de lado derecho la *Resurrección* y en lado de izquierdo la *Crucifixión*.

La Crucifixión (Mt. 27, 33-56; Mr 15, 22-41; Lc 3, 13-49; Jn 19, 17-37).

En esta escena evangélica se representa la muerte de Cristo crucificado. A los pies de la cruz aparece Maria Magdalena de rodillas con copioso pelo y cercanos la Virgen Maria y san Juan Evangelista. La pintura no se aleja de las representaciones convencionales de la historia, en la composición ni en las formas plásticas.

La Resurrección (Mr 28,1-10; Mc 16,1-8; Jn 20,1-10).

Esta escena representa el hecho fundamental del Cristianismo. Muestra de la forma tradicional a Cristo suspendido con la losa levantada, tapado por un manto blanco, mostrando las llagas de la pasión, con su mano derecha, bendice. A los pies soldados deslumbrados y espantados por el fulgor



Ilustración 27 La Clasificación



Ilustración 28 La Resurrección

Naves laterales

Las dos naves laterales, tanto la que recoge escenas del evangelio, a la izquierda, como la de la epístola a su derecha, se cubren con bóvedas de arista sobre arcos de medio punto, como eran en origen, aunque ahora los arcos y pilares están aplacados de mármol rojo.

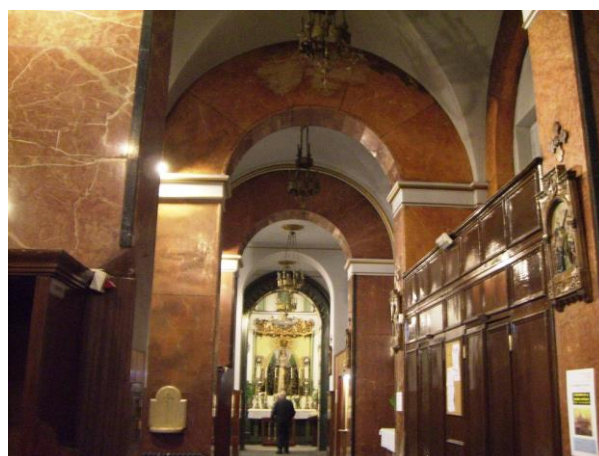


Ilustración 29 Nave del Evangelio de pies a cabeza

Altars de la nave del evangelio

Desde la cabecera a los pies se levantan los siguientes altares:

San Jose:

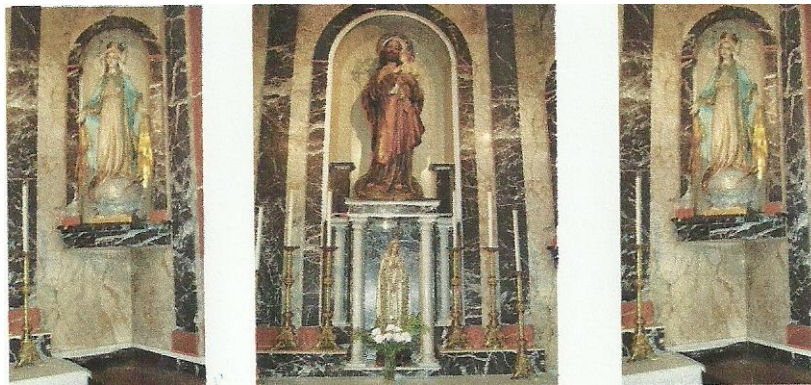


Ilustración 30 Virgen Milagrosa, San Jose y Virgen de Lourdes

Composición de hornacina central marmórea que hospeda una talla moderna de San José. El frente y los laterales de la capilla aparecen aplacados en mármoles rojo, negro veteado, crema y blanco con un diseño bastante plano. A los lados se exponen dos imágenes, una de la Virgen Milagrosa y, otra de la Virgen de Lourdes. Por delante, en el tabernáculo y bajo la imagen titular, hay colocada una imagen de pequeñas dimensiones de la Virgen de Fátima entre columnas de mármol blanco; esta imagen, como las anteriores, se ejecutaron en el siglo XX.

San Antonio de Padua



Ilustración 31 San Antonio de Padua

Altar aplacado en mármol rojo, negro veteado, crema y blanco, diseñando con una hornacina central marmórea con venera que aloja la imagen de San Antonio de Padua

sobre un pedestal cuadrado del siglo XX. En los laterales, se componen dos arcos ciegos, también, aplacados de mármol. Bajo el arco formero, se remata el frente de altar con una cruz sobre base de ángeles colocada en un círculo con cenefa continua simulando, junto con sus laterales, un frontón partido.

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro



Ilustración 32 Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Sobre un fondo de mármol gris-crema veteado y decorado con cenefas “en oro” de inspiración oriental, se presenta este altar que rehúnde parte de su cuerpo central para alojar entre dos columnas de mármol blanco, con éntasis, una oleografía de la Virgen del Perpetuo Socorro. Dos ángeles pintados, en ambos lados de ese cuerpo central, completan el diseño.

Puerta que da a la Calle Francisco Silvela

Nuestra Señora del Henar



Ilustración 33 Nuestra Señora del Henar, San Nicolás y Santa Rita

Altar con hornacina central enmarcada entre dos pilares con capitel sobre los que se resalta el arco de medio punto sobre aquella, donde se aloja una talla de Nuestra Señora del Henar sobre ángeles entre nubes, todo sobre un pedestal poligonal. Flanquean a la Patrona de Cuellar y Castilla dos imágenes, a la izquierda San Nicolás y a la derecha Santa Rita, ambas sobre ménsula. Salvo detalles y

sotabanco, en mármol rojo, casi todo el frente está aplacado en mármol blanco veteado tipo “arabescato.”

Fotografías De San Juan Pablo II y del Cristo de la Divina Misericordia

En el lienzo de la pared ambas fotografías

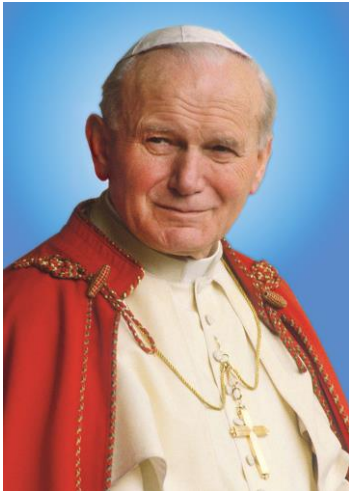


Ilustración 33.1 San Juan Pablo II

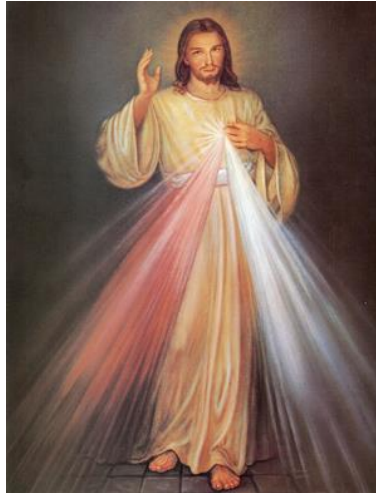


Ilustración 33.2 Cristo de la Misericordia

Capilla de Nuestra Señora Esperanza de la Macarena.



Ilustración 34 Nuestra Señora Esperanza de la Macarena

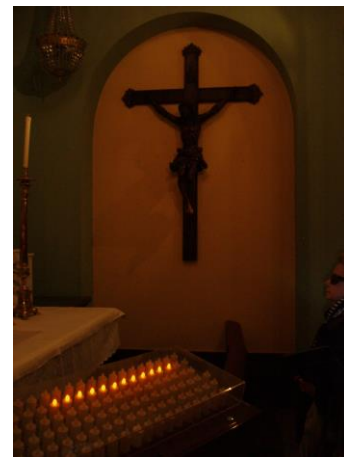


Ilustración 35 Cristo crucificado

Alojada en un retablo de un cuerpo, una calle y ático, se presenta la imagen titular de la que fue la Real Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena, obra de Víctor González Gil, a la que acompaña, en un lateral, un crucificado de tamaño académico. Sobre la Virgen, y en el cuerpo del retablo, hay un doselete de madera imitando el frontal del palio que realizó en Sevilla Juan Manuel Rodríguez Ojeda en 1900. El manto, también imita al que realizó el mismo obrador, de malla sobre terciopelo verde, aquí con decoración pintada, no bordada, y con un ajuar humilde de orfebrería.

En la pared un Cristo crucificado de talla académica

La hermandad y cofradía de nuestra Esperanza Macarena

La existencia de la imagen de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena tiene su origen en la década de los años 40, consecuencia de las desavenencias dentro de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena fundada en Madrid en 1940 en la iglesia de la Santa Cruz.

La cogida y muerte de Joselito el Gallo, el 16 de mayo de 1920, por el toro “Bailaor” en Talavera de la Reina, fue recogida en toda España con muestras multitudinarias de sentimiento y dolor, más aún en Sevilla cuando los asistentes a el sepelio, al pasar por San Gil, se estremecieron con la salida de la Macarena de riguroso luto por su hijo cofrade. Desde entonces, la Macarena ha estado muy ligada al mundo del toro y, no podía ser menos aquí por su cercanía a la plaza de las Ventas y al sanatorio de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de los toreros- Sito este último en las vecinas calles de Sancho Dávila 10 y Bocargel 1, y atendido por sacerdotes de la parroquia desde su inauguración.¹⁹

Su característica más significativa de esta cofradía fue su especial vinculación con el mundo de los toros y entre cuyos hermanos se encontraban los matadores Rafael Vega de los Reyes; Rafael Ordoñez, el Litri, Antonio Ordoñez, Antoñete y Julio Aparicio y como hermanos honorarios los generales Vara del Rey y Esteban Infantes y el duque de Pinohermoso. Por razones que se desconocen se extinguió en los años sesenta.

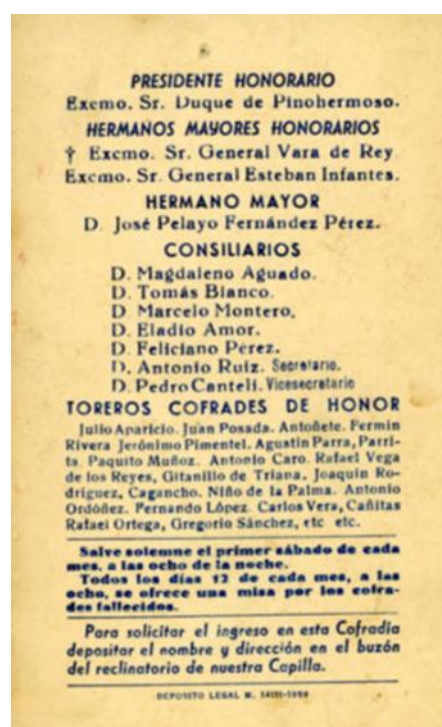


Ilustración 45/46 Tarjeta de convocatoria de la Hermandad que incluye la imagen de la Macarena existente en su interior

Altars de la nave de la Epístola

De la cabecera a los pies

Capilla del Santísimo.



Ilustración 36 Capilla del Sagrario

Aprovechando la ampliación última, en el lateral del ábside se sitúa esta capilla del Santísimo sacramento bajo un forjado plano que se adorna con decoración falsa de casetones. De planta rectangular y aplacada en mármol rojo diseña, sobre el sagrario, un rehundido en forma de cruz para alojar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús de traza moderna. Bajo Él, un pequeño crucificado. La capilla se cierra con una reja de hierro forjado.

En las paredes aparecen cuatro frescos de Teresa Jiménez de Blas los más cercanos al altar representan las apariciones del Corazón de Jesús a Santa María de Alacoque a la izquierda y al Beato Bernardo Francisco de Hoyos a la derecha. Ambas en una escena muy similar. La icono del Sagrado Corazón se presenta en el pecho del Señor, que en el primero levita entre numerosas nubes sobre un altar y en el segundo se rodea de arcadas que dan sensación de un espacio interior.

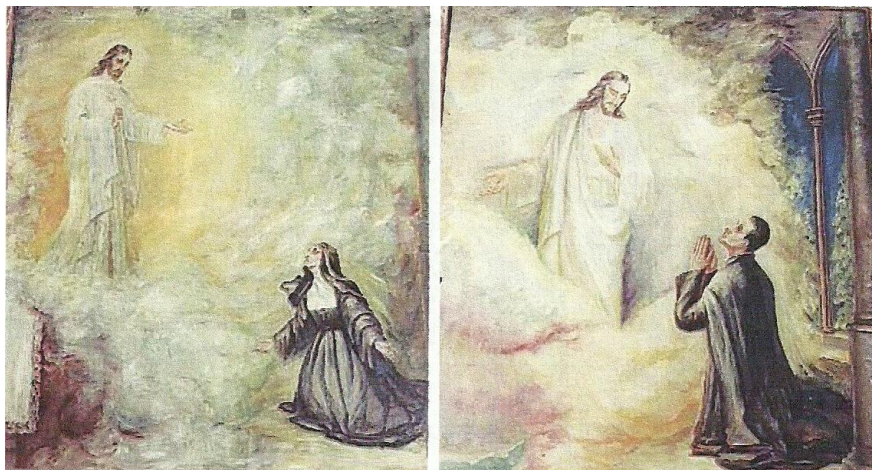


Ilustración 37. Santa Maria de la Còque y el Beato Bernardo Francisco de hoyos

Dos pinturas más completan el conjunto: Cristo sobre el globo terráqueo y otro fresco que representa dos ángeles volando sosteniendo el emblema del Sagrado Corazón. La primera es la más cercana a la verja de entrada que representa la imagen de Cristo sobre el globo terráqueo, como señor y creador del mundo, con los brazos extendido, y que como en las anteriores pinturas con la imagen del Sagrado Corazón sobre el pecho. Alrededor de la imagen, las promesas que hizo Jesús a Santa Margarita, y por medio de ella a todos los devotos de su Sagrado Corazón:

» Daré abundantes gracias para cumplir los deberes de su estado
 Pondré paz en las familias
 Les consolaré de todas sus aflicciones
 Seré su refugio durante la vida y sobre todo en la hora de la muerte
 Bendeciré todas sus empresas
 Los pecadores encontraran en mi Corazón un océano de infinita misericordia
 Las almas tibias se harán fervorosas
 Las almas fervorosas elevaran a mayor perfección
 Daré a los sacerdotes el poder de mover los corazones mas endurecidos
 Bendeciré las casas donde la imagen de mi corazón sea expuesta y venerada
 Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi corazón y jamás será borrado
 Yo te prometo en el exceso de la misericordia, de mi Corazón que mi amor todopoderoso concederá a todos los que comulgaren por nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la perseverancia final que no morirá en mi desgracia siendo mi Corazón su refugio seguro en aquella ultima hora»

La segunda pintura enfrentada a la anterior, representa dos ángeles volando sosteniendo el emblema del Sagrado Corazón, con la siguiente inscripción:

“ADVENIAT REGNUM TUUM “



Ilustración 38 Promesas y escudo del Sagrado Corazón de Jesús

A la derecha de la reja de entrada en una placa se lee la siguiente inscripción:

«Esta capilla fue inaugurada en 1943 en honor del Sagrado Corazón de Jesús. Fueron sus fundadores los esposos Doña Enriqueta Blanco Monge y Don Enrique Blázquez Huidobro. Fallecieron en 11-VIII y 24-X de 1993. La Parroquia de Covadonga y su Caritas les expresan así su eterna gratitud»

Inmaculada Concepción.



Ilustración 39 Inmaculada Concepción

Sobre el altar, en una hornacina enmarcada por dos pilastras rematadas por capiteles de ábaco y un arco de medio punto, todo en mármol rojo, se sitúa una imagen reciente de la Inmaculada Concepción. Aparece sobre nubes y ángeles, realizada en una base poligonal que finaliza en una moldura curva. El resto del frente, también aplacado, simula una aureola de rayos en mármol rojo y crema

Virgen del Carmen



Ilustración 40 Virgen del Carmen

Altar está presidido por la imagen de la Virgen en una hornacina de traza moderna, alrededor de ella dos pinturas en grisalla: *Santa Teresa de Jesus* y *San Juan de la Cruz*. En el fondo del altar se representa el salvamento de las almas por parte de la Virgen del Carmen. En su parte inferior, diversas figuras sufriendo el horror de las llamas del Purgatorio y en la parte superior varios querubines sostienen el emblema carmelita. La hornacina, representa las figuras en la parte inferior implorando ayuda a los ángeles en la parte superior dispuestos a ofrécésela. Todo el conjunto pintado en tonos ocre y tierras.

Por ultimo en las columnas de enfrente otras dos pinturas representando *La entrega del escapulario a San Simón de Stock* y *La Virgen del Carmen salvando a unos náufragos* de inferior calidad.

Virgen del Pilar.

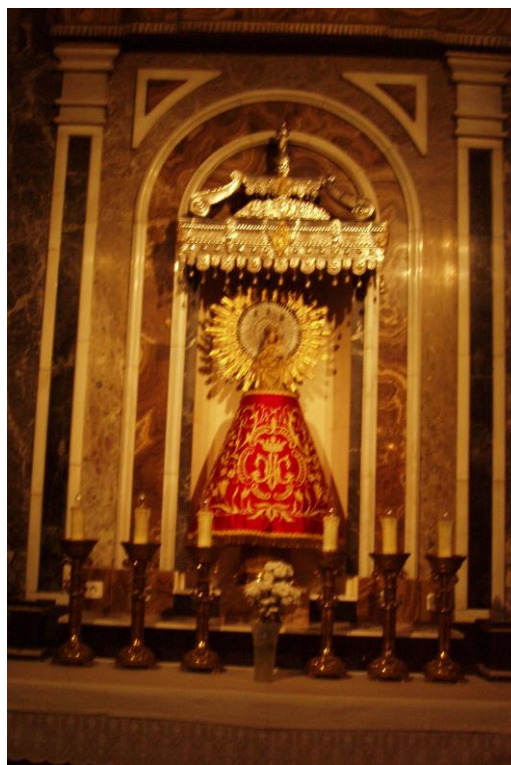


Ilustración 41 Virgen del Pilar

El conjunto imita la solución que dio en 1750 Ventura Rodríguez en la Santa Capilla de la Basílica del Pilar de Zaragoza, para presentar a la talla de la virgen a pesar de sus escasas dimensiones. La imagen se muestra sobre el pilar con su dosel, tal como allí se presenta. El frente, aplacado de mármol rojo, blanco, crema y negro, enmarca a la Virgen entre dos pilastras con capitel y entablamento; el fondo central simula un arco entre ribetes.

Cristo crucificado



Ilustración 42 Cristo Crucificado

Sobre un fondo general en mármol travertino y enmarcado en una cruz de cenefa negra y fondo rojo, se encuentra esta imagen del Crucificado moderna.

Capilla de Jesus Nazareno.

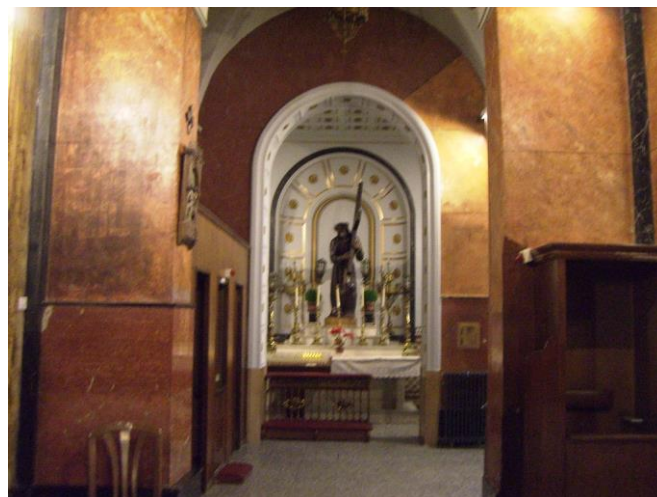


Ilustración 43 Capilla de Jesus con la Cruz a cuestras

Capilla con acabados de escayola pintada con pequeños remates en mármol veteado negro. La talla del Cristo de buena factura del siglo XX de Victor Gonzalez Gil.

En la pared le acompaña una hornacina barroca con un Cristo de la Humildad del siglo XVIII.

Puerta de acceso a la casa parroquia y al parque

Bautisterio.

La pila bautismal se complementa con una copia del cuadro *El Bautismo del Señor* de Dominico Tintoretto existente en el Museo del Prado



Ilustración 44 El Bautismo de del Señor

San Juan Bautista, vestido con pieles de camello, bautiza a Cristo en las aguas del río Jordán. Representa ese momento en el que bajó el Espíritu Santo en forma de paloma, representado en la parte superior de la composición, y se oyó una voz que venía del cielo y decía "Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco"

EL CONJUNTO PARROQUIAL EDIFICADO

En el total construido se identifican dos fracciones edificadas fácilmente identificables:

El templo propiamente dicho, con el reflejo de su estructura neorrománica y la adición clara del frontal diseñado por Muñoz Monasterio que gira el tratamiento cerámico de ladrillo visto hacia los dos laterales. En la nave de la epístola, se sitúa la escalera de acceso al coro y a su través a la torre, reflejando dos volúmenes añadidos, uno por cara. La planta presenta dos puertas, una hacia el parque Eva Duarte aneja a la escalera, y otra que recae en Francisco Silvela. La cubierta de la nave central, mucho más alta, es de teja árabe a dos aguas y el ábside se realiza a cuatro.

El bloque de los servicios parroquiales está encajado por el ábside a el anterior, aunque se formaliza con menos claridad por el Oeste al existir, en el borde de la línea del altar mayor, un volumen de relación vertical y una puerta; en cualquier caso, el bloque se inserta como una “U” y aprovecha esta situación para distribuir la sacristía al oeste y la capilla Sacramental al este. El resto de los volúmenes responde a un tipo de los llamados en arquitectura “bloque H”, con escalera centrada hacia un patio interior que la ilumina; como pormenor el patio vallado posterior y el retranqueado en la fachada lateral este para iluminar pequeñas dependencias.

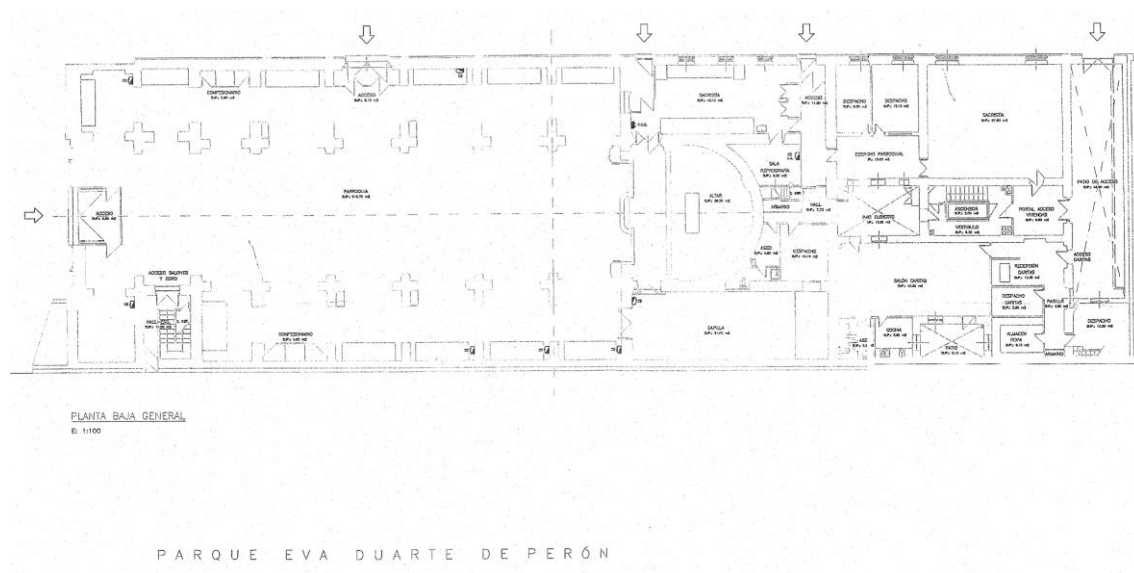


Ilustración 47 Plano del conjunto parroquial en el año 2000

Los alzados exteriores

Los alzados exteriores responden significativamente a los distintos reformados y adiciones que ha sufrido el conjunto edificado. En el cuerpo que contiene a la Iglesia se distingue la fachada principal, al Sur, con su acceso de los pies a la plaza de Manuel Becerra, según diseñara Manuel Muñoz Monasterio que prolonga su actuación limitada hacia los laterales Este y Oeste. Estos alzados utilizan con profusión el ladrillo visto, aunque lo evitan en un gran cuerpo central de revoco y aplacado en el sur donde, sobre la puerta principal y balconera, se abre un amplio lienzo de vidriera entre modillones.



Ilustración 48 Portada y Vidriera

En esta figuran representaciones de las armas de San Pedro y la Cruz de la Victoria y Nuestra Señora de Covadonga. En la zona superior de este cuerpo se dispone un óculo vidriera, con la Paloma del Espíritu Santo, culminado por una filacteria con el lema de AVE MARIA PURISIMA y una cruz de forja.

En la esquina que recae a Francisco Silvela, se eleva el campanario que presenta abierto, por una rejilla enmarcada, el cuerpo de campanas y en su caña, a dicha calle, huecos enmarcados. El resto de las fachadas de este cuerpo se presentan revocados con dos puertas al oeste y una al parque de Eva Duarte.

El cuerpo que corresponde a las dependencias parroquiales está acabado con revoco en todas sus plantas y abertura de balcones y ventanas enmarcados. A Francisco Silvela se abren dos accesos, uno próximo a la sacristía y otro al patio de servicio.



Ilustración 49. Vista desde el Sur Aspecto del conjunto después de la finalización del parque aledaño. La diferencia estructural entre el cuerpo de la Iglesia y las dependencias parroquiales es evidente, así como el extraño encaje de la fachada proyectada por Muñoz Monasterio.

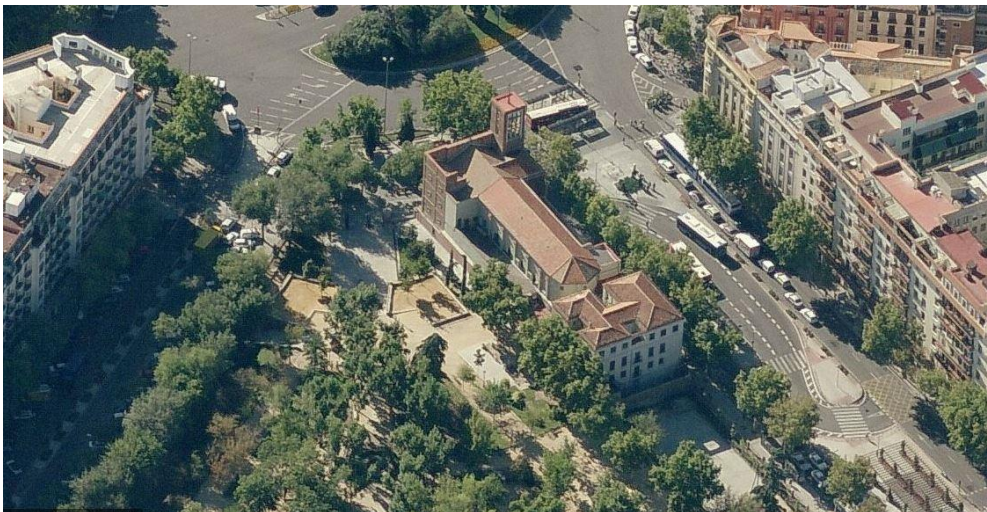


Ilustración 50 Vista desde el Norte

LOS RETABLOS CERÁMICOS EXTERIORES

La fachada principal, a la izquierda del acceso, se adorna con un pequeño panel de azulejos representando a Nuestra Señora de Covadonga enmarcado con una cenefa de azulejos de serigrafía próximos a los diseños talaveranos, resolviendo las esquinas con piezas cuadradas imitando el clavo renacentista. El cuerpo central, sin demasiado interés, está firmado por V. Aportella Vidal.



Ilustración 51. Panel de veinticuatro azulejos y cenefa, representando a Nuestra Señora de Covadonga.

Sobre el lateral revestido de ladrillo que recae a Francisco Silvela, existe un singular retablo cerámico de la Esperanza Macarena sevillana, pintado con buena mano, enmarcado con piezas en relieve de hojas y tejeroz, que procede de los alfares de la Cerámica Santa Ana de Triana dirigida en la década de los cuarenta por Antonio Kiernan Flores. Este retablo responde, en morfología y diseño, a la costumbre sevillana que los sitúa en el exterior de los templos para que los devotos pudiesen saludar o rezar a la titular cuando su capilla se mantenía cerrada.



Ilustración 52. Como en las habituales soluciones andaluzas, la base inferior del tejeroz, se decora con piezas de azulejería que recuerdan los techos cerámicos entre viguería, por tabla, habituales desde el siglo XV.

Sin embargo, el rostro de la imagen representada, responde más a la existente en su interior y no a la original, aunque el resto es reflejo de un retablo realizado por Antonio Kiernan Flores para la Macarena a comienzos de la década de 1940, de mejor factura, vestida con el manto de malla de oro sobre terciopelo verde llamado “el camaronero” que realizó Juan Manuel Rodríguez Ojeda en 1900.



Ilustración 53/54. Retablos de la Macarena realizados en Cerámica Santa Ana en los años 40. El primero de Antonio Kiernan Flores y, el segundo, de autor desconocido en la Iglesia de Covadonga de Madrid.

Como se puede observar, el retablo madrileño debió ser realizado por uno de los numerosos pintores o aprendices que trabajaban en la fábrica siguiendo las directrices del maestro. En aquel tiempo, eran tan numerosos los encargos que Kiernan solo acudía a los que suponían mayor responsabilidad; aún así, las pintadas por él se van haciendo, sin olvidar su calidad, “menos finas.” Como ejemplo, podemos ver el retablo que con la misma formalización y para la vivienda de Rodríguez Ojeda, hizo el maestro en 1920, sirviendo de base al resto de las representaciones de la Macarena que se hicieron posteriormente en estos alfares.



Ilustración 56. Retablo para la casa de Rodríguez Ojeda realizado por Antonio Kiernan Flores en 1920.

A MODO DE REFLEXIÓN

Esta es una breve historia de la iglesia. La verdadera Historia está en el Corazón de Nuestra Señora donde se guardan las alegrías, las tristezas, los agobios, las gracias y el perdón de tantos millones de personas que entraron y entran para orar, para curiosear y hasta para odiar. En su corazón solo queda la historia de su AMOR a todos.

Estos versos de Gertrudis Gómez de Avellanada nos llenaran el alma de esperanza y consuelo

*Nadie jamás a vuestro amparo augusto
inútilmente se acogió, Señora!
Vos escucháis al pecador y al justo;
pues ningún hombre a vuestras plantas llora,
y su esperanza o su dolor os fía,
que no halle en vos clemencia,
y ante la soberana omnipotencia
derecho a la piedad. ¡Salve, María!
¡Salve cien veces, Madre poderosa
Del Redentor Divino!
¡Salve, oh del cielo estrella luminosa,
que la senda alumbráis del peregrino
cuando se pierde en noche tempestuosa.*

MARIA GRATIA PLENA

BIBLIOGRAFIA

Archivo Histórico de la diócesis de Madrid Carpeta 2528 Nuestra Señora de Covadonga.

Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. Fotografías

Archivo de la Parroquia Nuestra Señora de Covadonga Varios (Plaza de Manuel Becerra)

Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid. Varios

Biblioteca pública Manuel Alvar, Varios

Boletín Oficial Diocesano de la diócesis de Madrid-Alcala

CELDRÁN FRANCISCO; *Manuel Becerra plaza de encuentros;* Diario Madrid, Domingo 11 de noviembre de 1994

CUADROS JUAN JOSE ; *El libro de la Guindalera* Ed. Endymion 1992

Diario ABC números 17 y 25 de marzo 1913, 15 de julio de 1915

Escrituras notariales de la compra y donación de los solares para la construcción de la iglesia y resto dependencias.

GARCIA GUTIÉRREZ, F Y MARTÍNEZ CARBAJO, AGUSTÍ; *Iglesias de Madrid*, Ed. Librería 2006

Gran Madrid; Boletín informativo de la Comisaria general para el ordenamiento urbano de Madrid 1949

GÓMEZ MERCEDES; *Plaza de Manuel Becerra*; Artemadrid @gmail.com

GONZALEZ DE CANALES, ARQUITECTOS; *Estudios de Fabrica de La Parroquia de Nuestra Señora de Covadonga de Madrid*. Sevilla 2015

GONZALEZ RAMALLO; VÍCTOR; *La otra Macarena de Madrid* Internet

Iglesia del Convento de San Placido, la escondida; Internet

Madrid. Patrimonio histórico,

MONTOJO ALONSO, CARLOS; *la pintura religiosa mural en el Madrid del siglo XX* Tesis doctoral. 2004 Facultad de Bellas Artes Universidad Complutense

REDONDO, GONZALO; *Historia dela Iglesia en España 1931-1939* (Tomo II)Ed Rial 1993

Revista de Arquitectura nº 134 Año 1953

ROLDAN CALZADO; JUAN LUIS; *Guindalera Parque de las Avenidas* Temopora 2015

SIERVAS DE LOS CORAZONES TRASPASADOS DE JESÚS Y MARÍA (SCTJM): *Santa Maria de Alacoque (1647-1690)*; www.corazones.org

TUÑÓN ESCALADA, JUAN JOSE; Abad de Covadonga: *El Santuario de Covadonga Historia de una devoción*: Conferencia impartía en la iglesia de Nuestra Señora de Covadonga el 25 de octubre de 2015

Vida del Beato Bernardo de Hoyo (1711-1735) Internet



Contraportada

NOTA

¹ Creación de la Parroquia en el 3 de marzo de 1891. BOA de 1891

² A lo largo de su pequeña historia albergo las Congregaciones de San Jose, de la Inmaculada Concepción, de las Hijas de Maria, de Nuestra Señora del Rescate, Apostolado de Oracion, Círculo católico obrero

³ Escritura N^o 657 de venta de una parcela de terreno en esta Corte, otorgada por D. Juan Gonzalo, D. Francisco Javier y D. ^a Maria de Ortueta y Murgoitia asistida por su esposo D. Ricardo Garcia Trelles a favor de la Diócesis de Madrid- Alcalá repensada por el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de la misma. En Madrid a 21 de diciembre 1912 ante D. Jose Escribano y Fernandez Pacheco, Notario y Abogado de los Ilustres Colegios de esta corte.

Finca objeto de la venta

«Una parcela de terreno o solar situado en esta Corte en la segunda zona del ensanche y su paseo de Ronda sin numero de orden correspondiente la sección tercera del Registro de la Propiedad del Norte. Afecta la forma de un triangulo casi isósceles y linda por el Norte o izquierda una línea que mide diez y nueve metros diez centímetros, con el resto del terreno de que se segrega que queda de la propiedad de los señores Ortueta, por la derecha linda con un solar propiedad de los Excmo. Señores condes de Villarpadierna, en otra línea de veinte y siete metros quince centímetros y por el tercero o sea al Este con posesión de Don Jose Noguerras en otra línea de diez y nueve metros cinco centímetros cuyas líneas limitan una superficie en plano horizontal de ciento ochenta y un metros noventa y siete decímetros cuadrados»

Estipulaciones :Segunda

Esta venta se hace en precio de cuatro mil quinientas pesetas»

⁴ Escritura N^o 91 de venta de una parcela de terreno en esta Corte otorgada por Excmo. Sr D. Jesus Gadierna de Villapadierna y Erice Conde de Erice, como apoderado de su hermano Excmo. Sr conde de Villapadierna a favor de la Diócesis de Madrid – Alcalá representada por el Excmo. e Ilmo Sr.

Obispo de la misma. En Madrid a 12 de febrero de 1913 ante D. Jose Criado y Fernandez Pacheco, Notario y Abogado de los Ilustres Colegios de esta Corte

Finca

Una parcela de terreno sita en esta Corte en el paseo de la zona de ensanche, trozo comprendido entre la plaza de Manuel Becerra, antes Glorieta de la Alegría y la calle Don Diego de León a la derecha entrando por la mencionada plaza perteneciendo por tanto a la Zona del extrarradio distrito de Buenavista, barrio de la Guindalera antes de la plaza de Toros sección tercera del Registro de la propiedad del Norte Según la certificación expedida por Don Gabriel Abreu y Barreda , Arquitecto de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el veinte y siete de Enero de próximo pasado, linda esta finca al Oeste con la línea de fachada al Paseo de la Zona del Ensanche, en longitud de treinta y siete metros noventa y nueve centímetros, al Sur o medianería derecha en ángulo recto con la línea ... (diecinueve) ve metros diez centímetros con terrenos de la Señora Marquesa Viuda de Aldama, al Este o testero con finca cerdada de Don Jose Noguera en línea de diez y nueve metros veinte centímetros y al Norte o medianería izquierda formando ángulo muy oblicuo con la anterior en longitud de veinte y seis metros cincuenta y cinco centímetros con terreno de Don Clemente de Ortueta, hoy de la Diócesis, El perímetro en forma de trapecio rectángulo encierra una superficie plana y horizontal de quinientos cuarenta y seis metros veinte y seis decímetros cuadrados.

Estipulaciones segunda

...en precio de veinte y un mil ciento siete pesetas cincuenta céntimos»

⁵ Escritura Nº 285 de donación otorgada por la Excma. Sr Marquesa viuda de Aldama a favor de la Iglesia representada por Excmo. Ilmo. Sr. Obispo de Madrid –Alcalá ante Dimas Adanez y Horcajuelo Abogado del Estado excedente y Notario por oposición del Ilustre Colegio de esta Capital. Madrid 12 de Marzo de 1913

Finca

«Un solar situado en esta capital distrito judicial y municipal de Buenavista demarcación del Registro de la Propiedad del Norte y su tercera división. Linda al Este, o izquierda con la quinta de Don Jose Noguera; al Sur o frente, con la plaza de Don Manuel Becerra. Al Norte o testero con terrenos del Ordinario de esta diócesis y al Oeste o derecha con el Paseo de Ronda. Tiene una superficie de quinientos cincuenta y dos metros noventa centímetros cuadrados (Resto del terreno denominado Casa de la Alegría) y las medidas de sus líneas son: aproximadamente; línea de la izquierda veintinueve metros ochenta y seis centímetros; la del frente diecinueve metros veintisiete centímetros la del testero diecinueve metros quince centímetros y la de la derecha veintisiete metros cincuenta y un centímetro

Estipulaciones Segunda

«La donación se verifica con carácter de gratuita sin que medie precio alguno en el contrato, pero con la condición del que el terreno objeto de la misma se destine a la edificación de la iglesia parroquial y dependencias de Nuestra Señora de Covadonga, además con estas condiciones

- a) Que por cuenta de la iglesia y parroquia se celebren anualmente a perpetuidad tres misas de aniversario: una el día dos de enero en sufragio del alma del padre de la donante Excmo. Señor Don Francisco de Cubas y Gonzalez Montes, Marqués de Cubas y de Fontalba; otra el día once de marzo por el alma de mi finado esposo el Excmo. Señor Don Luis de Usía y Aldama, Marqués de Aldama y otra el treinta de mayo por el alma de mi difunta madre la Excma. Sra. Doña Celedonio Matilde de Erice y Urquijo, Marquesa viuda de Cubas y de Fontalba.
- b) En la referida iglesia parroquia de Nuestra Señora de Covadonga podrán ser inhumados previos los requisitos necesarios los restos del finado esposo de la donante misma de mis hijos Don Francisco, Marques de Aldama, Don Jose Luis, Don Fermín, Don Ramón y Señorita Consuelo; de las esposas e hijos de los tres primeros; de la ahora del don Ramón y esposo de la Señorita Consuelo si contrajere matrimonio y de los hijos que ambos pudieran tener

Estipulación tercera

La presente donación quedara sin fuerza ni valor alguno y revertirá, en consecuencia, al término de la señora donante en cualquiera de estos tres casos:

I.- Si en el plazo de cinco años a contar desde hoy no se hubiera iniciado las obras e la construcción de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Covadonga que sobre el terreno ha de edificarse.

II.- Si la iglesia dejase de ser parroquia sea cual fuere el tiempo en que este tuviera lugar.

III.- Si llegase a incautarse la finca cualquiera que no sea el diocesano de Madrid Alcalá ocurra esto en el tiempo que ocurra

En el caso de que, por cumplirse uno de los tres determinados quedara sin efecto la donación; si la señora donante hubiese fallecido, el terreno revertirá a sus causahabientes o sucesores.

Estipulación sexta

Establecen ambas partes a los efectos que corresponda, que el estipendio de cada una de las misas y aniversario será de tres pesetas también fija como valor del derecho de enterramiento que se reconoce a favor de la señora donante y también la cantidad de mil pesetas

⁶ En el Archivo del Arzobispado de Madrid se encuentran los planos escala 0.01 /1 de planta, alzado, puerta y torre, fechados en marzo de 1913 por el arquitecto diocesano D. Joaquín M^a Fernández Menéndez –Valdés.

⁷ Escrito de septiembre de 1933 del Sr Párroco D. Idelfonso de Lopez.

⁸ Pág. 414

⁹ En las preces de la misa de inauguración del centenario se rogo por dos sacerdotes de la parroquia que fueron asesinados el 21 de julio del 1936. La oración decía:

«Por Enrique González Mellen y Mariano Alda Cassani, coadjutor y capellán, respectivamente, de esta parroquia, mártires de la fe en julio de 1936. ROGUEMOS AL SEÑOR»

¹⁰ *Recogida en la Hojita Parroquial de Ntra. Sra. de Covadonga* Nº 6 de 13 julio de 1941

¹¹ Inicio la reconstrucción D. Emeterio del Valle Rosales. Su magisterio duraría hasta el año 1948.

¹² Iglesia y Colegio de la Paz, antigua Inclusa, situada en la esquina de la calle O'Donnell y Doctor Esquerdo.

¹³ Gran Madrid; Boletín informativo de la Comisaria general para el ordenamiento urbano de Madrid 1949. Iglesia de Nuestra Señora de Covadonga

¹⁴ Revista Nacional de Arquitectura nº 134 de 1953

¹⁵ Párrocos: D. Emeterio del Valle Morales (1939 a 1945). D. Hilario Vera Gil. (1945 a 1959). D. Bienvenido Herranz Martínez (1959 a 1975) D. Victoriano Rubio (1975 a 1988) D. Jose Luis Larrabe (1988 a 2005) y D Lino Hernando Hernando (2005-a)

¹⁶ Dedicado a Ramón Stolz , que fue su profesor en la Escuela de bellas Artes de Madrid

¹⁷ Según el "Protoevangelio" de Santiago (siglo II) , Maria se encuentran hilando la purpura para el templo de Jerusalén cuando fue sorprendida por el al ángel También en el evangelio apócrifo " Pseudo Mateo" 6,1 (siglo VI) se lee que la Virgen se entregaba con asiduidad a las labores de la lana.

¹⁸ Hay que señalar que en los Evangelios no se dice nada de la presencia de los animales, sino que la representación de estos aparece en el evangelio apócrifo llamado "Evangelio Pseudo Mateo" de los años 380. Otros autores señalan que es más normal que aparezca el asno antes que el buey,

¹⁹ En 1924 se bendijo la capilla por un sacerdote de la parroquia.

